

Equipamientos colectivos y su incidencia en la segregación socioespacial en el barrio

San Sebastián de la ciudad de Manizales

Katherine García Franco

Leidy Juliana Ortiz Cárdenas

**Universidad de Caldas
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
Departamento de Antropología y Sociología
Programa de Antropología
Manizales, Colombia
2022**

Equipamientos colectivos y su incidencia en la segregación socioespacial en el barrio

San Sebastián de la ciudad de Manizales

Trabajo de grado para optar al título de antropólogas

presentado por:

Katherine García Franco

y

Leidy Juliana Ortiz Cárdenas

Director:

Gregorio Hernández Pulgarín

**Universidad de Caldas
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
Departamento de Antropología y Sociología
Programa de Antropología
Manizales, Colombia
2022**

Dedicatoria

*A nuestras familias por el apoyo y la paciencia.
A las personas que compartieron su testimonio
sobre habitar el barrio.*

Resumen

El presente trabajo investigativo tiene la intención de analizar la relación entre los equipamientos colectivos y la segregación socioespacial en el barrio San Sebastián, partiendo de la problemática del crecimiento poblacional que se ha registrado en los últimos años desde la construcción de Viviendas de Interés Social (VIS) y Viviendas de Interés Prioritario (VIP), las cuales están siendo habitadas por personas de diferentes partes de la ciudad, del departamento y del país. Esto ha llevado a que la Administración Municipal implemente espacios o equipamientos colectivos para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, el abandono hacia otros espacios ha traído consecuencias desfavorables para toda la comunidad.

Palabras claves: segregación socioespacial, equipamientos colectivos, barrio, estigmatización, mapas perceptivos.

Tabla de Contenido

Resumen.....	4
Introducción	8
Metodología	15
Capítulo 1. Recorriendo el barrio.....	17
1.1.Comuna Ciudadela del Norte	17
1.2.Barrio San Sebastián	20
1.3.Transitar hacia el barrio.....	23
Capítulo 2. Equipamientos colectivos.....	29
2.1. Tipos de equipamientos colectivos	30
A. Equipamientos públicos.....	30
B. Equipamientos construidos por la comunidad	41
C. Equipamientos compartidos con el barrio Bosques del Norte	47
2. 2. Instancias que potencializan los equipamientos colectivos.....	54
A. Gobierno Municipal.....	54
B. Entidades no estatales	55
C. Liderazgo comunitario	57
2.3. Reconocimiento simbólico de los habitantes hacia los equipamientos colectivos.....	59
Capítulo 3. Segregación socioespacial.....	67
Conclusiones	73
Referencias.....	76

Tabla de imágenes

Imagen 1. Barrio San Sebastián etapa 1 y 2 (sombreadas en color gris).....	20
Imagen 2. Barrio San Sebastián. Corte de diciembre de 2014.....	22
Imagen 3. Avenida en forma de “Y”. Entrada a San Sebastián.....	25
Imagen 4. Avenida principal del barrio San Sebastián donde se observa parte del proyecto parroquial y algunas tiendas barriales.....	25
Imagen 5. Centro de Desarrollo Infantil San Sebastián (CDI)	31
Imagen 6. Biogimnasio	33
Imagen 7. Centro Comunitario Integral Betania (CCI)	34
Imagen 8. Centro de Integración Ciudadana/polideportivo (CIC).....	35
Imagen 9. Parque infantil.....	37
Imagen 10. Parque infantil.....	37
Imagen 11. Biogimnasio.	38
Imagen 12. Parque Gorrión.....	38
Imagen 13. Institución Educativa San Sebastián (I. E. San Sebastián)	40
Imagen 14. Proyecto parroquial San Benito Abad.....	43
Imagen 15. Iglesia pentecostal Testigos de Jehová	45
Imagen 16. Cancha de arena o cancha de Marino	46
Imagen 17. Casa de la Justicia en el barrio Bosques del Norte	48
Imagen 18. Institución Educativa Bosques del Norte (I. E. Bosques del Norte).....	49
Imagen 19. CAI San Sebastián ubicado en el barrio Bosques del Norte.....	50
Imagen 20. Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria ubicada en el barrio Bosques del Norte.	52
Imagen 21. Centro integral de servicios comunitarios (CISCO), ubicado en el barrio Bosques del Norte.....	53

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1. Claudia, 42 años. 37 años.	Ilustración 2. Juan, 19 años.	Ilustración 3. Lucia, 60
Ilustración 4. Alba, 55 años. Emmanuel, 7 años.	Ilustración 5. Mariana, 15 años.	Ilustración 6. 60
Ilustración 7. Patricia, 39 años. 58 años.	Ilustración 8. Luisa, 25 años.	Ilustración 9. Marina, 61
Ilustración 10. Laura, 13 años.	Ilustración 11. Andrea, 40 años.....	61
Ilustración 12. Patricia, 57 años.	Ilustración 13. Sandra, 30 años.	62

Introducción

En el barrio donde hemos vivido por más de diez años han ocurrido cambios importantes debido, entre otros aspectos, al crecimiento poblacional. Una de las razones es que ha sido escenario para la construcción de Viviendas de Interés Social (VIS) y Viviendas de Interés Prioritario (VIP), siendo ocupadas por personas de diferentes partes de la ciudad, del departamento e incluso del país. Además, algunas de esas viviendas se han construido con el propósito de reubicar a las personas que se encontraban en zonas de riesgo como ocurrió con los habitantes del barrio La Playita en Manizales, que estaban expuestos al deslizamiento de una ladera inestable y al desborde del río Chinchiná. Asimismo, en el barrio objeto de análisis se construyeron edificios de apartamentos para reubicar a algunos habitantes de otros barrios de la ciudad, debido a la implementación de un macroproyecto urbanístico, la renovación urbana de la comuna de San José, el cual se empezó a gestionar desde el año 2008. Estos acontecimientos se han registrado en el barrio San Sebastián de la ciudad de Manizales, un sector popular ubicado en una ladera al norte de la ciudad, el cual presenta una dinámica poblacional destacada que se puede contrastar con la dotación de equipamientos colectivos que satisfagan las necesidades de sus pobladores. Según el Geoportal de la Alcaldía de Manizales (2018), los habitantes del barrio se encuentran en mayor proporción en un estrato socioeconómico nivel uno, lo que refleja niveles considerables de pobreza que se relacionan con problemáticas sociales como la drogadicción y la delincuencia, las cuales inciden en la estigmatización de la que es objeto dicho sector.

El aumento poblacional que ha tenido el barrio San Sebastián en los últimos 10 años ha llevado a la Administración Municipal a disponer espacios públicos y equipamientos colectivos que contribuyan a mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Esto se ha visto reflejado en la construcción de algunas obras como un polideportivo, una glorieta, un centro de atención a niños y un colegio (I.E. San Sebastián). Sin embargo, aún están ausentes algunas infraestructuras y equipamientos demandados por la comunidad, o proyectados y prometidos por la Administración Municipal, como una casa de la cultura, una iglesia, un comando de policía, la pavimentación de algunas carreteras y un salón comunal.

La ausencia de dichos equipamientos colectivos tiene consecuencias desfavorables para los habitantes del barrio, si los consideramos como: “elementos socio espaciales que, a partir de los servicios que solo ellos ofrecen, permiten la interacción, el reconocimiento y el cruce de

horizontes cognitivos entre distintos grupos sociales” (Mayorga, 2008, p.1); pues afecta la vida cotidiana, ya que limita las relaciones sociales colectivas, impidiendo que se puedan contrarrestar las problemáticas que se presentan en el barrio. Dicha ausencia se podría entender como una insuficiente presencia estatal, un escaso liderazgo comunal, pero también como el resultado de otras fuerzas que ocasionan el fenómeno de la segregación socioespacial, que según Pérez-Campuzano (2011), consiste en una separación de grupos poblacionales, principalmente en ciudades, por diferencias económicas, sociales, educativas y laborales.

Por tal motivo, considerando la propuesta de Henri Lefebvre (1974) sobre la producción del espacio desde tres modalidades, nos interesa conocer las implicaciones que la ausencia o presencia de equipamientos tienen sobre los actores cotidianos del barrio San Sebastián. Empezando con el espacio concebido, referido a aquel donde los planificadores urbanos y entidades públicas cuentan con un papel fundamental en su producción y ordenamiento. Luego, el espacio vivido, este emerge de la manera en cómo experimentan los habitantes, a partir de dimensiones simbólicas, lo que se encuentra o no en el barrio. Finalmente, el espacio percibido el cual permite comprender el uso cotidiano de la producción material del espacio habitado.

Lo anterior es importante dado que en las dinámicas de producción del espacio intervienen muchos actores de una manera desigual. Una de las consecuencias de las modalidades de producción del espacio, cuando se le otorga un papel muy importante a los actores estatales de la planificación, es que en las intervenciones sobre algunos sectores no tienen en cuenta la manera en que los habitantes pueden usar o concebir dichos objetos espaciales, lo cual puede generar insatisfacción y una cotidianidad problemática entre los supuestos beneficiarios, ante la imposibilidad de usar dichos equipamientos para el fortalecimiento comunitario o para resolver problemáticas de diversa índole. De igual manera, en los ejercicios de producción del espacio en la actualidad, las élites de la planificación urbana tienden a producir espacios favoreciendo intereses económicos o una visión economicista de la ciudad, en la que los sectores populares se convierten en espacios de segunda clase, lo cual puede reflejarse en la escasa disposición de algunos bienes públicos como los equipamientos colectivos, algo que puede ahondar las condiciones de segregación socioespacial. En este contexto surge nuestra pregunta de investigación: **¿Cuáles son los impactos de la dotación de equipamientos colectivos en la segregación socioespacial del barrio San Sebastián de la ciudad de Manizales?**

La iniciativa de realizar este proyecto de investigación surge desde nuestra experiencia al habitar el barrio San Sebastián. Lo que nos ha permitido crear reflexiones y cuestionamientos en torno a diferentes situaciones, como en el caso de la ausencia de algunos equipamientos colectivos, lo cual ha ocasionado que las relaciones sociales se dispersen, limitando la creación de una identidad colectiva que sea partícipe del desarrollo adecuado de la comunidad. Es innegable que el barrio ha crecido en cuanto al sector comercio y se han implementado espacios con los que se pretende mejorar la calidad de vida de sus habitantes. No obstante, las entidades estatales y comunitarias, al ser uno de los principales actores encargados de gestar soluciones, demuestran que en el caso del barrio San Sebastián son insuficientes, ya que la población sigue aumentando y las problemáticas de tipo social, económica y educativa se mantienen.

Es importante destacar que los estudios sobre los equipamientos colectivos y sobre la segregación socioespacial ya han sido abordados en diferentes momentos y contextos. Sin embargo, en el presente proyecto de investigación exploramos un contexto socioespacial donde los estudios son escasos pero las problemáticas de diferente índole están presentes y afectan la calidad de vida de cada uno de sus habitantes. Por lo tanto, realizar un trabajo con la comunidad, posibilita tener un mayor acercamiento a las diferentes representaciones que tiene cada uno de ellos sobre el lugar, permitiendo desarrollar un trabajo investigativo más sensible y comprometido.

Por lo anterior, nuestro principal objetivo en este trabajo es conocer los impactos asociados a la dotación de equipamientos colectivos que inciden en la segregación socioespacial del barrio San Sebastián de la ciudad de Manizales, a partir del reconocimiento de los equipamientos existentes, los planeados y aquellos solicitados por la comunidad del barrio. Además, nos interesa determinar las manifestaciones que se pueden asociar a la segregación socioespacial en el barrio y describir la forma en que los equipamientos colectivos permiten un proceso de producción del espacio que implica su concepción (planificación), su práctica (usos) y su representación simbólica (sustento simbólico de la relación que se tiene con ellos).

Para entender conceptos como la segregación socioespacial o residencial, la marginalización urbana y los equipamientos colectivos; revisamos diferentes investigaciones a lo largo de la realización del presente trabajo y encontramos que muchos autores utilizan dichas categorías dependiendo del contexto y del tiempo en que se lleva a cabo un determinado estudio. Como lo hace Wacquant, L. (2013), en el libro: *“Los condenados de la ciudad: Gueto, periferias y*

Estado”, ya que demuestra que la marginalidad urbana no se presenta del mismo modo, como lo hacen pensar algunos discursos mediáticos y algunas investigaciones semi académicas, en diferentes partes del mundo, por tal motivo hace una comparación entre dos sitios de países desarrollados, el gueto negro de Chicago en Estados Unidos y una *banlieue* obrera en Francia. Este libro es útil en la presente investigación, ya que da cuenta de que la marginalidad urbana no se presenta de la misma manera en los diferentes contextos, estos cuentan con una historicidad y unas políticas específicas. Además, permite analizar de manera crítica la influencia que tiene el Estado sobre la ciudad, como en el caso de la estigmatización, la cual afecta la vida cotidiana de los habitantes, debilitando los lazos comunitarios e impidiendo una mayor organización.

En el trabajo de Zenteno (2018): “*La percepción del espacio urbano. El aporte de los mapas perceptivos al análisis del barrio ZEN de Palermo (Italia)*”, se realiza un análisis de la percepción del espacio urbano que tienen los residentes del barrio ZEN (Zona Expansione Nord) de Palermo, Italia. Se utilizan mapas perceptivos, los cuales permiten conocer la representación visual y subjetiva de los entrevistados. Los resultados ayudaron a concluir que la percepción que se tiene acerca de la fragmentación del barrio respecto a la ciudad, depende del nivel de formación académica de sus habitantes y, desde un nivel interno, intervienen las fronteras invisibles que separan los barrios ZEN 1 Y ZEN 2. Además de reconocer las fracturas internas y externas que tiene el barrio a partir de los mapas perceptivos, también permiten conocer lugares significativos en la vida cotidiana de los habitantes. Este trabajo reconoce cómo el desinterés y el abandono por parte de las instituciones estatales en los barrios, ha desatado una fuerte estigmatización que homogeniza a sus habitantes. La metodología utilizada resulta innovadora y permite observar, desde un dibujo, las representaciones del espacio urbano. A partir de la presencia y ausencia de ciertos lugares, se puede realizar un análisis acerca del significado de estos en la vida cotidiana de los habitantes.

En el texto de Sabatini (2003) “*La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*” el principal tema expuesto es la segregación socioespacial de los más pobres donde se muestra, desde sus amplias concepciones, las principales características en América Latina, al igual que sus consecuencias y las posibles soluciones políticas que podrían controlar el problema de la segregación. También se muestran los rasgos negativos de este fenómeno, como lo es la estigmatización de los barrios de bajos ingresos u ocupados por minorías. Este texto permite desarrollar una perspectiva más amplia de lo que es la segregación socioespacial desde

las principales características dentro de América Latina, reconociendo que son las personas de bajos recursos las más afectadas por este fenómeno y que las soluciones políticas son insuficientes, al ser un tema poco tratado e incluso invisibilizado por muchas entidades gubernamentales.

En “*Segregación e inequidad en el acceso a servicios de educación, cultura y recreación en Bogotá, Colombia*”, Mayorga Henao y Ortiz Véliz (2020) realizan un análisis en la ciudad de Bogotá sobre las causas que intervienen en la segregación socioespacial que afectan directamente a la población y cómo esto se refleja en el acceso a los equipamientos colectivos. Utilizan diferentes herramientas estadísticas para determinar que hay una distribución desigual de los equipamientos en la ciudad, lo que aumenta la segregación socioespacial. Se trata de un trabajo investigativo que permite reconocer que hay un vínculo estrecho entre la segregación socioespacial y el acceso a bienes y servicios básicos para la población, lo que afecta los procesos de integración social y la calidad de vida de sus habitantes.

Ortiz (2013), en el texto “*La pobreza y desigualdad en el área urbana de Manizales*”, demuestra que debido a algunas particularidades existentes en la ciudad de Manizales, en cuanto a sus características geográficas y a los cambios que se vienen planteando en los últimos años que afectan la distribución de la población en el espacio urbano, es necesario establecer la relación existente entre la geografía y algunas variables económicas que son determinantes, en este caso los indicadores de pobreza. Este trabajo hace uso del Censo General de 2005, realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), para calcular los principales índices de pobreza e índices demográficos como la segregación y, de esta manera, encontrar la relación existente entre ambos. Este artículo es necesario para la presente investigación por lo que analiza, a partir de variables de indicadores de pobreza, que tan bien o mal viven las personas en las comunas de Manizales. Además de demostrar que el mejoramiento de la comuna podría aliviar la situación de sus habitantes. Los resultados obtenidos en el artículo son de gran utilidad, ya que los estudios acerca de la segregación dada en las diferentes comunas de la ciudad de Manizales son escasos y poco explorados por la academia.

En cuanto a la aproximación teórica que orienta esta investigación, que tiene como propósito buscar una relación entre la dotación de equipamientos colectivos y la segregación socioespacial en el barrio San Sebastián, tomamos como punto de partida la propuesta de Henri

Lefebvre (1974) sobre la producción del espacio desde sus tres modalidades. En un primer momento se desarrolla el concepto de producción del espacio de Lefebvre hasta llegar a las tres modalidades del espacio, para relacionarlos con la segregación socioespacial y con los equipamientos colectivos.

El filósofo francés Henri Lefebvre durante su vida se interesó por los estudios marxistas, la vida cotidiana y la reproducción de las relaciones sociales en el capitalismo. En comparación con el poco interés que tenía Marx sobre el espacio urbano, Lefebvre lo consideraba fundamental en sus trabajos investigativos, el cual se produce a sí mismo por las relaciones de producción capitalista en un momento dado y por la articulación de un proceso histórico que se concreta en un determinado lugar (Baringo, 2013). De lo anterior resulta una dialéctica del espacio, con tres modalidades: el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido.

Las representaciones del espacio o el espacio concebido: es un espacio conceptualizado por los especialistas (arquitectos, planificadores e ingenieros). Según Lefebvre (1974), este espacio es dominante en cualquier sociedad y es concebido a través de símbolos o códigos propios de los especialistas. En relación con los equipamientos colectivos se expresa por medio de la realización de proyectos urbanísticos, diseñados por planificadores o entidades públicas como, por ejemplo, la construcción de Viviendas de Interés Social y Viviendas de Interés Prioritario. Se considera un espacio dominante porque después de la ejecución de un determinado proyecto, los posibles habitantes llegan a vivirlo y percibirlo, pero no a modificarlo.

En cuanto a los espacios de representación o espacio vivido: es aquel que los habitantes experimentan, según Lefebvre (1974) “a través de las imágenes y los símbolos que lo acompañan” (p.98). Además, argumenta que: “se trata del espacio dominado, esto es, pasivamente experimentado, que la imaginación desea modificar y tomar” (p.98). En relación con los equipamientos colectivos, el espacio vivido se manifiesta por medio de la interacción entre habitantes, donde se generan diferentes imaginarios a partir de la disponibilidad o la sustitución de equipamientos que se encuentran ausentes en el barrio.

Finalmente, la práctica espacial o espacio percibido: es el espacio que se relaciona con las actividades de la vida cotidiana de los habitantes. Como lo argumenta Lefebvre (1974), este “expresa una estrecha asociación en el espacio percibido entre la realidad cotidiana (el uso del tiempo) y la realidad urbana (las rutas y redes que se ligan a los lugares de trabajo, de vida

«privada», de ocio)” (p.97). En relación con los equipamientos colectivos, este se presenta a partir de la vinculación que tienen los habitantes del barrio con los lugares que se encuentran cerca de las rutas principales por las que transcurren cotidianamente, como lugares de comercio (tiendas, panaderías, droguerías, etc.) y lugares de encuentro (iglesias o parques), creando una relación estrecha con estos.

A partir de las tres modalidades de producción del espacio planteadas anteriormente y la segregación socioespacial entendida como: “una distribución desigual de grupos específicos en el espacio y como un estado de aislamiento de éstos en términos sociales y habitacionales” (Campuzano, 2011, p.407), se toma en consideración la forma en cómo la segregación se manifiesta en cada modalidad. En el espacio concebido, entendiendo que estamos en una sociedad con un sistema económico capitalista, las planificaciones urbanas y los beneficios de la producción de la ciudad recaen en los habitantes con mayores ventajas económicas. Ocurre lo contrario con los habitantes de menores ingresos que residen en un determinado espacio, pues la falta de intervención de las entidades públicas y el desarrollo de proyectos urbanísticos, se refleja en la ausencia de equipamientos colectivos que resultan necesarios para los habitantes. En el espacio percibido la segregación socioespacial se manifiesta a través de la ausencia de lugares necesarios para la vida cotidiana de los habitantes. Y el espacio vivido, en relación con la segregación socioespacial, actúa desde la estigmatización, producto de una comparación con otros barrios los cuales se caracterizan por la cantidad y la calidad de los equipamientos colectivos.

La teoría de producción del espacio desde las tres modalidades de Lefebvre, nos permitirá reconocer el nivel de presencia de las entidades públicas y cómo estas intervienen en las representaciones simbólicas y en el uso cotidiano que tienen los habitantes de los equipamientos colectivos presentes o ausentes en el barrio. Para finalmente, poder desarrollar una relación entre estos y la segregación socioespacial, la cual ha tomado mucha fuerza en América Latina dado que presenta un patrón igual en la forma en cómo y dónde se agrupan los sectores sociales privilegiados y los que no, ya que los primeros hacen parte de los centros de las ciudades junto con las mejores edificaciones, donde se establecen valores altos que son de difícil acceso para las poblaciones pobres. Ocurriendo lo contrario con los sectores sociales bajos que son establecidos en las periferias de las ciudades, al igual que edificaciones o arquitectura de menor valor y muchas veces en zonas de riesgo, lo que ocasiona una fuerte

estigmatización social interna y externa, que aumenta el fenómeno de la segregación y disminuye el compromiso de los actores estatales.

Metodología

Para el presente trabajo se llevó a cabo una metodología enfocada en las tres modalidades de producción del espacio, propuestas por Henri Lefebvre (1974). Empezando con el espacio concebido, donde se realiza una revisión documental de periódicos locales, planificaciones urbanas por parte de la Alcaldía y la Administración Pública. Con la finalidad de comprender cómo aparece el barrio San Sebastián y la comuna Ciudadela del Norte en las planificaciones urbanas, cuál es la intencionalidad de estos planificadores hacia el barrio sobre proyectos de desarrollo y cómo ordenan el espacio a partir de la inversión de recursos en los equipamientos colectivos.

El espacio percibido se desarrolla a través de entrevistas semiestructuradas y mapas perceptivos planteados por Zenteno (2017), dirigidos a los habitantes del barrio San Sebastián con la finalidad de conocer las percepciones que tienen acerca del barrio. También conocer cómo hacen uso cotidianamente de los equipamientos colectivos que se encuentran en el lugar y cómo reemplazan aquellos que no. Es necesario también abordar a los participantes de la junta de acción comunal, ya que son estas personas las encargadas de exponer las necesidades de los habitantes.

Y finalmente, para el espacio vivido, el cual se enfoca en cómo los habitantes del barrio San Sebastián practican ese espacio y la relación que éstos tienen con un lugar a partir de imágenes y símbolos, se aplica la técnica investigativa de observación participante en el barrio y la experiencia propia, al ser habitantes del lugar.

Es importante mencionar que al ser habitantes de San Sebastián y al estar al tanto de algunos de los cambios que ha tenido el barrio, recurrimos a la reflexividad, la cual nos ayuda a acercarnos al objeto de investigación de forma crítica, reconociendo cómo incide nuestra trayectoria en el desarrollo del trabajo. Asimismo, es necesario tomar distancia a partir de la desnaturalización o el extrañamiento de la vida cotidiana, reconociendo que compartimos esquemas mentales y manteniendo un firme cuestionamiento sobre la construcción de la realidad.

El presente trabajo se divide en tres capítulos. El primero, titulado *Recorriendo el barrio*, se enfoca en hacer una contextualización y en ubicar, dentro de la ciudad, el lugar objeto de análisis. Se mencionan diferentes aspectos que lo componen como: las formas de acceso, la organización espacial reconociendo puntos de encuentro, avenidas principales y equipamientos colectivos.

En el segundo capítulo, denominado *Equipamientos colectivos*, se hace un listado y una división de los equipamientos que son reconocidos por los habitantes del barrio San Sebastián, mencionando aspectos descriptivos, datos sobre su fundación y su respectiva función. Además, se nombran las instancias que potencializan los equipamientos colectivos en el barrio y se presenta un análisis de los mapas perceptivos recopilados durante la realización del trabajo de campo en el año 2021.

Y en el último capítulo, titulado *Segregación socioespacial*, se señalan planteamientos teóricos de diferentes autores que se interesan por el fenómeno de la segregación en distintos contextos. Asimismo, recopilamos información que da cuenta de la presencia de la segregación socioespacial en el barrio San Sebastián.

Capítulo 1. Recorriendo el barrio

En el presente capítulo se comparte la información encontrada en la revisión documental y en los diálogos que sostuvimos con diferentes habitantes del barrio San Sebastián, sobre la comuna Ciudadela del Norte y sobre el origen del barrio. Lo anterior con la finalidad de ubicarlo dentro de la ciudad de Manizales, dando a conocer las formas de acceso, el tipo de población que se concentra en el sector y los proyectos de viviendas que se han llevado a cabo desde los inicios del barrio. Además, se mencionan algunas problemáticas que se presentan debido al aumento poblacional y al desinterés de las entidades gubernamentales.

1.1. Comuna Ciudadela del Norte

El municipio de Manizales estaba segmentado en 11 comunas, según el Acuerdo Municipal 589 de agosto 31 de 2004¹. La comuna Ciudadela del Norte hace parte de esta división la cual se encuentra ubicada en el sector nororiental de la ciudad. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), para el año 2005 ésta era una de las más pobladas de la ciudad ya que contaba con 64.682 habitantes.

En el año 2003, la comuna Ciudadela del Norte era llamada comuna Cinco. Según información del diario local La Patria (2003), sus mayores problemas en este tiempo eran el desempleo, falta de zonas de recreación, drogadicción e inseguridad; panorama que no ha cambiado sustancialmente hasta el presente. Este diario menciona también que los equipamientos educativos eran insuficientes para la alta población con la que contaba y que su estrato socioeconómico era medio y bajo². En los inicios de su poblamiento, la comuna Cinco se conformó a partir de invasiones y asentamientos, siendo la economía informal el principal sustento diario al igual que pequeñas industrias, talleres y tiendas. Se componía de 22 barrios:

El Caribe, Conjunto Piamonte, San Cayetano, Bosques del Norte, Bengala, Solferino, La Carola, La Carolita, Villa del Rio, Altos de Granada, Villa Café, Villahermosa, La Daniela, Viña del Río, La Playa, Comuneros, Fanny Gonzales, Altos de Capri, Villa

¹ Disponible en: <https://hub.arcgis.com/documents/sigalcmzl::comuna-ciudadela-del-norte-acuerdo-municipal-589-de-agosto-31-de-2004/about>

² Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE): “La estratificación socioeconómica es una clasificación en estratos de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial por estratos los servicios públicos domiciliarios permitiendo asignar subsidios y cobrar contribuciones en esta área”.

Julia, El Porvenir, Sinaí y Peralonso. Para el año 2001 el barrio más poblado de la comuna cinco, era Villahermosa con 8.619 habitantes, le seguía Bosques del Norte con 6.974 residentes; el mayor número de viviendas lo tenía Villahermosa con 1.950 casas, el barrio de mayor dimensión era Bosques del Norte con 125,23 hectáreas, el sector menos poblado era La Daniela con 196 habitantes, el mayor promedio de personas por vivienda lo tenía Comuneros con 5,51, las mujeres son mayoría en la comuna cinco con 25.646 habitantes frente a los 24.574 habitantes hombres. (Millán, 2003)

A partir del decreto extraordinario 0042 de febrero 28 de 2005³, el cual le asigna el nombre a las comunas y corregimientos del municipio de Manizales, la comuna cinco pasa a denominarse Ciudadela del Norte, la cual contaba con 13 barrios de los 22 mencionados anteriormente, los cuales eran: El Caribe, San Cayetano, Bosques Del Norte, Solferino, La Carola, Villahermosa, Comuneros, Fanny Gonzales, Altos de Capri, Villa Julia, Porvenir, Sinaí y Peralonso. Del mismo modo, incluyeron tres barrios nuevos: Puertas del sol, Sierra Morena y San Sebastián.

En el año 2013, se realiza un trabajo investigativo por comunas de la ciudad de Manizales para calcular el índice de pobreza y su relación con la segregación espacial, utilizando información del censo del año 2005 y herramientas estadísticas para la obtención de los resultados. Se concluye que las comunas más pobres eran San José y Ciudadela del Norte, pero no eran las únicas que presentaban dicho problema, pues como lo explica Ortiz (2013):

Las comunas con mayor pobreza son San José y Ciudadela del Norte, que tienen los mayores índices de incidencia. La intensidad de la pobreza en estas dos comunas también es alta pero un poco más elevada en las comunas La Fuente y La Macarena, del mismo nivel de San José, lo que puede interpretarse como que los pobres del sur son tan pobres como los del norte, pero más numerosos en el último caso, es decir, que a pesar de que la pobreza en estas dos zonas de la ciudad es igual de intensa, es más generalizada en San José y Ciudadela del Norte. (p.111)

³ Disponible en: <https://manizales.gov.co/RecursosAlcaldia/201506112324416436.pdf>

Al considerar que la población de las comunas San José y Ciudadela del Norte son las más numerosas, se podría pensar que los índices de pobreza se presentaron en mayor cantidad de personas y esto se relaciona con una segregación espacial, pues como lo afirma Ortiz (2013):

En las comunas de Manizales se presenta segregación espacial y son las comunas Ciudadela del Norte y San José las que más aportan al índice de Duncan: la población más pobre se encuentra concentrada en mayor proporción en estas dos comunas. (p.109)

Debido a la alta concentración poblacional y como medida para garantizar una mejor calidad de vida de los habitantes de los barrios que hacen parte de la comuna Ciudadela del Norte, en el año 2019 se decide por parte del concejo de Manizales, dividir la comuna con la intención de repartir los recursos que son entregados por parte de la Alcaldía de forma equitativa. Por lo tanto, se divide la comuna en Ciudadela del Norte y comuna 12 (ahora llamada Nuevo Horizonte).

De esta manera, la comuna N°12 quedaría conformada por los siguientes barrios: Solferino, La Carola, Villa Hermosa, Comuneros, El Porvenir y el Sinaí, para una población de 33 mil 057 habitantes.

Por su parte, la Comuna N° 5 o Ciudadela del Norte quedaría así: Puerta del Sol, Sierra Morena, El Caribe, San Cayetano, Fanny González, Villa Julia, Peralonso, Altos de Capri, Bosques del Norte y San Sebastián, para un total de 31 mil 846 habitantes. (BC Noticias, 2019)

Sin embargo, según el informe de calidad de vida de Manizales 2021 publicado en julio del año 2022, la comuna Ciudadela del Norte se mantiene como la más poblada del municipio con una proyección poblacional de 56.197 personas, una cifra que se encuentra muy por encima de las demás comunas (Informe de Calidad de Vida de Manizales, 2021, p.5). Lo anterior da a entender que la distribución equitativa de recursos que se pretendía llevar a cabo con la división de las comunas no se lograría en su totalidad, puesto que se deben cubrir las necesidades de una mayor cantidad de personas con los mismos recursos que se reparten en otras de menor número poblacional; esto explicaría que dos años después de dicha partición no se hayan notado

mejoras considerables en la satisfacción de necesidades básicas y en la construcción de equipamientos colectivos que garantizan una mejor calidad de vida en la población.

1.2. Barrio San Sebastián

El barrio San Sebastián limita con los barrios Bosques del Norte, Bengala y con la vereda el Guamo. Se fundó hace 19 años aproximadamente con la entrega de viviendas en obra negra con posibilidad de ampliación en las dos primeras etapas del barrio (imagen 1). Las viviendas fueron entregadas a familias que se encontraban en zona de riesgo en otras partes de la ciudad, como en el caso del barrio La Playita. Esto se llevó a cabo por medio de un convenio que se tenía con la desaparecida Caja de la Vivienda Popular.



Imagen 1. Barrio San Sebastián etapa 1 y 2 (sombreadas en color gris). Fuente: POT 2003.

Paulatinamente se fueron construyendo más viviendas en las primeras dos etapas y se implementaron nuevas como la tres y Santa Ana (la cual se ubica entre las etapas uno y dos); en esta última se reubicaron algunas familias que estaban invadiendo un sector del barrio Solferino. En el año 2009 la fundación Obras Sociales Betania construyó 240 apartamentos de interés social para ser entregados a familias en condición de vulnerabilidad de diferentes partes de la ciudad (Gómez, 2017). En el transcurso del año 2015, el Gobierno Nacional hizo la entrega de 792 apartamentos a familias desplazadas, damnificadas y reubicadas; como en el caso de personas de la ya mencionada comuna San José y la realización de su fracasado Macroproyecto de renovación urbana, el cual ocasionó el desalojo de muchos de sus habitantes. Esto implicó que la segregación socioespacial en el barrio San Sebastián fuera aún más intensa, al concentrar dicha población en un lugar que se ha caracterizado por altos niveles de pobreza, falta de acceso al empleo y a la educación, el consumo de drogas, hurto y dificultades similares.

Lo anterior ilustra el hecho de que los planificadores urbanos locales no han tenido en cuenta la situación en la que se encuentran las personas que van a habitar el espacio que se pretende transformar, pues tienen un mayor interés en sectores de la ciudad que se caracterizan por su aporte a la economía local, por las actividades que allí se realizan, por su aporte estético o de otra naturaleza en el propósito de volver a las ciudades atractivas y competitivas. El análisis crítico a esa perspectiva economicista de la producción de la ciudad se encuentra en autores como Henri Lefebvre, para quien “el valor de uso (la ciudad como una obra, una creación colectiva) ha sido desplazado por el valor de cambio (la ciudad como una mercancía que se compra y se vende)” (Ruiz Chasco 2012, p. 570).

El barrio San Sebastián ha terminado siendo un enclave contenedor de gentes y de problemas sociales que no podrían ser ubicados en otros sectores privilegiados de la ciudad, pues podrían representar una pérdida en ingresos para las entidades gubernamentales, o simplemente no se corresponde con la visión de ciudad economicista de quienes han estado en el poder local. Es una visión claramente segregacionista, que evita mezclar clases sociales y a la vez ocultar y contener ciertas problemáticas. Como lo explica Hardoy y Satterhwaite (1987):

Aunque la situación difiere mucho de país a país (y también de ciudad a ciudad, dentro de un mismo país), todos los gobiernos, al enfrentar los problemas generados por el rápido crecimiento urbano, no dirigen las inversiones y las estrategias esenciales a cubrir las necesidades de los sectores de bajos ingresos. El resultado es que las ciudades más privilegiadas y sus distritos urbanos consolidados reciben un mayor porcentaje del total de las inversiones que los suburbios convencionales, o los asentamientos autoconstruidos alrededor de esas ciudades y, especialmente, que las ciudades en regiones periféricas. (p.9)

Sin embargo, estas formas de segregación no han impedido que una parte de la población que allí habita busque transformar las dinámicas del barrio y sobre todo la mirada estigmatizante que muchas veces se tiene desde la población externa a esta comuna y al barrio, algo que es inherente a los procesos de segregación que se dan en las prácticas espaciales, pero también en los discursos que representan los territorios segregados y a sus gentes. La segregación discursiva se basa en la difusión sin profundidad por parte de los medios de comunicación y de

otros actores urbanos que hacen parte de las circunstancias que rodean una problemática, esto ocasiona que las personas que desconocen el lugar no se alejen del estigma cuando piensan en él. No obstante, la segregación se produce, más que por los discursos, por la poca atención que recibe el barrio San Sebastián por parte de las entidades encargadas al momento de responder a las necesidades que son presentadas por los habitantes y líderes del barrio ante la Alcaldía de la ciudad. Lo anterior hace pensar, como se manifestó anteriormente, que el barrio no representa un mayor interés para las administraciones locales e incluso para la ciudad, pues en muchos casos las necesidades y demandas de la comunidad no son solucionadas e incluso son ignoradas.

Durante el año 2021 se construyeron más de 240 apartamentos en el sector alto del barrio San Sebastián, los cuales fueron asignados a personas en situación de vulnerabilidad y también para aquellas que resultaron afectadas por la temporada invernal que ocurrió en el año 2017 en la ciudad de Manizales. Los apartamentos se asignan por medio de un sorteo a las personas que cumplan con los requisitos establecidos por el Gobierno Nacional, donde se garantiza que la vivienda sea 100 % subsidiada. Y como resultado de lo anteriormente mencionado, el barrio ha tenido un crecimiento exponencial en los últimos años. Se siguen construyendo viviendas, como lo muestra la imagen 2, la cual refleja la cantidad de terreno ocupado en el año 2014 y se contrasta con la imagen 1 del año 2003, para reconocer el crecimiento que se tuvo en solo 11 años.



Imagen 2. Barrio San Sebastián. Corte de diciembre de 2014. Fuente: Geoportal Alcaldía de Manizales.

Cada año sigue aumentando el número de habitantes quienes provienen de diferentes partes del municipio debido a que el barrio San Sebastián ha sido receptor de población vulnerable por

condiciones socioeconómicas, por estar en zonas de riesgo o por la implementación de proyectos de renovación urbana. Aunque existan problemáticas en el barrio en torno al crecimiento poblacional, éste siempre se ha proyectado como un lugar muy comercial y generador de empleo para las personas que habitan en el barrio y sectores cercanos.

1.3. Transitar hacia el barrio

Como habitantes de San Sebastián, muchas veces hemos escuchado a personas externas a éste afirmar que el barrio es muy alejado y cuestionarse dónde queda exactamente, algo que da cuenta de su marginalidad al no ser reconocido por cierto estigma clasista. En algunas ocasiones, les respondemos con otra pregunta para saber si conocen otro barrio cercano como Bosques del Norte, Bengala, San Cayetano o Solferino. Y según la respuesta que nos dan, empezamos a dar información de cómo ir al barrio.

La forma más fácil de llegar es usar el transporte público, dependiendo del lugar en el que se encuentre la persona en la ciudad. Desde el centro se puede elegir entre el Cosmobus de la empresa Sideral y la buseta Metrocafé de la empresa Gran Caldas que se tardan entre media hora y una hora. De igual manera, desde el oriente de la ciudad, se puede escoger entre los buses de las empresas Autolegal y Sideral que se demoran entre cincuenta minutos y una hora en llegar al barrio. El transporte público realiza un recorrido por diferentes zonas de la ciudad de Manizales, pasando por barrios populares y barrios que hacen parte de un estrato socioeconómico más alto, los cuales están cerca al centro o a la zona universitaria, éstos cuentan con una variabilidad en cuanto al tipo de vivienda, puesto que algunas de ellas tienen más espacio o varían en la forma de su estructura. Lo contrario sucede en el barrio San Sebastián donde esta variabilidad es poco vista ya que la mayoría de viviendas tiene un patrón común en cuanto a su construcción y tamaño. En barrios próximos al barrio San Sebastián, como en el caso de Bosques del Norte, Bengala, Solferino, Comuneros y Villa Hermosa, las calles son muy concurridas tanto por personas como por automóviles, donde se observa mucho comercio informal; a diferencia de los barrios más alejados como La Asunción y San Jorge donde se empieza a percibir una disminución en la cantidad de personas que transitan las calles por donde pasa el transporte público, aunque esto depende de la hora y el día de la semana.

Mientras se viaja rumbo a San Sebastián, el recorrido para aquellos que no han visitado el barrio se puede hacer un poco extenso debido a que son muchos los lugares por donde pasa el

transporte público, pero para aquellas personas que lo hacemos casi a diario, el recorrido incluso se vuelve imperceptible y en algunas ocasiones se aprovecha para descansar, escuchar música, revisar las notificaciones que llegan al celular o para entablar una conversación con aquella persona que está sentada o parada al lado. En horas pico el transporte público es de difícil acceso ya que hay un exceso de demanda de pasajeros, lo que ocasiona que algunos vayan parados y “apretados” durante el trayecto hasta el barrio, que se puede demorar más de lo mencionado por trancones en las vías de la ruta. Incluso, para no perder pasajeros, los conductores los llevan hasta sentados y parados en las escaleras de las puertas del bus, lo que causa malestar en el resto de personas porque se producen los empujones y se empieza a acumular un calor insoportable (al no abrir las ventanas) que puede causar mareos. Al contemplar que los barrios por donde pasa el transporte público tienen una considerable cantidad de habitantes, es entendible que en las horas en las que se acaba la jornada laboral, educativa y demás, las personas quieran abordarlo para llegar lo más rápido posible a sus casas sin importar que ya esté lleno. Sin embargo, cuando se sobrepasa la capacidad de ocupación en dichos transportes, la experiencia no es tan agradable y si ocurre diariamente, se puede volver tediosa e insoportable, manifestándose otra arista de la segregación socioespacial: la dificultad de acceso en el medio más usual entre sus habitantes, el transporte público.

Cualquier tipo de persona hace uso de este medio de transporte, desde personas que tienen bajos ingresos, hasta aquellas que cuentan con mayores recursos económicos. Actualmente los buses y busetas que se dirigen hacia el barrio San Sebastián cuestan \$2.050 pesos (0.5US\$), el precio varía cada año aumentando entre 50 y 100 pesos, lo que para algunos no significa mayor cambio, para otros habitantes es un aumento que dificulta la economía general del hogar.

La primera señal para saber si se está entrando al barrio San Sebastián, es observar el colegio Bosque del Norte después de haber pasado por el Centro Integrado de Servicios Comunitarios (CISCO) (imagen 21). Luego, el transporte público, a excepción de la Metrocafé, sigue la ruta hasta llegar a la Casa de la Justicia que queda en una esquina, desde ese punto se puede ver una entrada en forma de “Y”, la cual está rodeada de zonas verdes (imagen 3).



Imagen 3. Avenida en forma de “Y”. Entrada a San Sebastián. Fuente: Elaboración propia.

Desde la entrada izquierda se llega a la parte alta del barrio San Sebastián donde se pueden ver diferentes viviendas que hacen parte de la etapa uno y de Santa Ana. Además, hay una infraestructura de gran tamaño llamada Centro de Desarrollo Infantil (o también conocida por los habitantes como el CDI nuevo). Volviendo al punto inicial en la Casa de la Justicia, pero ya por la entrada derecha, podemos empezar a recorrer la avenida principal del barrio (imagen 4), donde se encuentra la mayor parte del comercio como puestos de comida rápida, restaurantes, droguerías, chatarrerías, ferreterías, tiendas barriales, papelerías, peluquerías y el supermercado. Incluso, muchas veces se toman como punto de referencia y de encuentro algunos de los negocios más conocidos en el barrio, como es el caso de la tienda “Truyis” que es más conocida por el nombre del dueño, ya que suele llamarse la tienda de don Néstor.



Imagen 4. Avenida principal del barrio San Sebastián donde se observa parte del proyecto parroquial y algunas tiendas barriales. Fuente: Elaboración propia.

En las horas de la mañana se ve cierta cantidad de personas en el barrio que van hacia el trabajo o a estudiar, la mayoría de locales o de tiendas están cerradas a excepción de una panadería y una avícola que siempre abren antes que los demás negocios, ya que la mayoría empiezan a abrir desde las 8 de la mañana. Al medio día, la avenida principal se encuentra más concurrida que en horas de la mañana por lo que muchas personas salen a comprar alimentos para la preparación del almuerzo y porque se ven muchos niños y niñas que van a estudiar en la jornada de la tarde en el I. E. Bosques del Norte. En la tarde, se ven más personas de la tercera edad, ya que salen a tomar la merienda y a encontrarse con sus amigos en las panaderías para tener conversaciones o para esperar la misa de las 6 de la tarde. Cuando empieza la noche en la avenida principal hay una mayor circulación de vehículos y de personas que se dirigen directamente hacia sus hogares después de una jornada laboral, además se empieza a notar que la avenida está más vacía cuando se cierran la mayoría de los negocios. Los fines de semana el barrio permanece más transitado debido a un mayor uso del comercio y de lugares para comer, al igual que las personas que deciden trasladarse a otra parte de la ciudad a “vacacionar” o en busca de lugares de ocio y diversión.

Por la misma avenida se puede apreciar una pequeña construcción que muchos conocen como “el templete” donde se realizan las actividades eucarísticas de la religión católica. Del mismo modo, se pueden observar las viviendas de Santa Ana que se reconocen por tener un menor tamaño, pero conservan la misma fachada de la mayoría de viviendas construidas en el barrio; y la etapa dos en la que se encuentra un lugar conocido en el barrio como “la cancha de Marino”, construido por un habitante del barrio San Sebastián del cual se le otorgó el nombre al lugar. Se trata de un sitio muy frecuentado por jóvenes y niños al momento de realizar actividades deportivas o al momento de reunirse con los amigos. Al lado se encuentra un parque de juegos construido en el año 2021, llevado a cabo por el proyecto Parques para la vida de la Alcaldía de Manizales.

Después de dicho lugar, entramos en la etapa tres donde está ubicado el polideportivo, el CCI, la iglesia pentecostal testigos de Jehová, un pequeño parque de juegos y la glorieta que conecta las etapas dos, tres y apartamentos (que sería etapa cuatro). Desde este sitio se encuentran varios puntos de acceso para el sector de los apartamentos, el más concurrido es la avenida que separa la etapa tres y los primeros bloques, los cuales fueron entregados por la fundación Obras Sociales Betania a través del programa de vivienda en el que brindan posibilidades a personas en condición de vulnerabilidad de adquirir una casa propia, mediante unas cuotas mensuales

razonables durante un determinado período de tiempo. Cuando se llega al último bloque de dichas residencias, se encuentra la entrada a otro conjunto de apartamentos que entregó el gobierno en el año 2015, es decir, que fueron subsidiados parcial o completamente por el Estado a personas que se encuentran en alguna situación de discapacidad, pérdida de vivienda por algún fenómeno natural, desplazamientos o por ser personas con una difícil situación económica; las anteriores clasificaciones las da el Gobierno para administrar de forma aleatoria la entrega de viviendas dentro de un sector. Dichas edificaciones están dentro de la denominación de Viviendas de Interés Social (VIS) que, según el Ministerio de Vivienda, se definen como: “aquella que reúne los elementos que aseguran su habitabilidad, estándares de calidad en diseño urbanístico, arquitectónico y de construcción cuyo valor máximo es de ciento treinta y cinco salarios mínimos legales mensuales vigentes (135 SMLM)”. Y en mayor proporción Viviendas de Interés Prioritario (VIP) entendidas como: “aquella vivienda de interés social cuyo valor máximo es de setenta salarios mínimos legales mensuales vigentes (70 SMLM)”. Dentro del sector de los apartamentos se encuentra disponible una caseta de administración, una cancha de fútbol y la calle que conecta con el Megacolegio y la avenida hacia la vereda El Guamo. También hay otra vía alterna para ingresar al barrio, se conoce como “Guri Guri” porque en su inicio está ubicada una tienda barrial que es conocida por los habitantes de Bosques del Norte y San Sebastián debido a que el dueño, apodado “Guri”, lleva muchos años con el negocio donde se ofrecen diferentes servicios como tienda, estanquillo, carnicería y momentos de ocio. La vía estuvo en etapa de pavimentación durante la primera mitad del año 2022 y fue entregada en el mes de septiembre por parte de la Alcaldía de Manizales, ya que anteriormente estaba en muy mal estado. En la parte baja de esta vía se pueden observar viviendas en situación de invasión por personas de diferentes partes de la ciudad.

Durante el trayecto que se hace en el barrio San Sebastián se puede escuchar el sonido de distintos vehículos, ladridos de perros, risas de niños mientras juegan y equipos de sonido sintonizando una emisora local, música romántica, popular o “para planchar”, urbana y vallenatos. De igual forma, se puede ver un modelo de vivienda en donde las casas no superan 2 o 3 pisos, los cuales son parcialmente autoconstruidos, ya que inicialmente las casas se entregan con una sola área habitacional la cual cuenta con una sala, una habitación, un baño, una cocina y un patio sin techo. Muchas de estas viviendas están en la necesidad de una ampliación ya sea de una o dos habitaciones en la parte trasera donde se encuentra el patio, o de la construcción de un segundo o tercer piso, puesto que hay familias numerosas que

comparten un mismo espacio. Son viviendas contiguas e incluso algunas comparten paredes, lo que en muchas ocasiones ha generado problemas entre vecinos por el alto volumen de la música en horas del día que por lo general se utilizan para descansar. Ciertas casas están pintadas de colores llamativos y otras con la misma fachada con la que se le fue entregada (pared de ladrillo farol). Muchas viviendas tienen como decoración plantas en la terraza, en los balcones o en la entrada, incluso se puede ver ropa tendida en las rejas de las ventanas o en las tejas.

Al habitar por más de quince años en el barrio, hemos podido notar que algunas costumbres cotidianas se siguen conservando con el pasar de los años, pero también hemos podido ser parte del cambio que se ha experimentado debido al crecimiento comercial, poblacional y a la transformación de los espacios en los que se realizan actividades sociales y comunitarias.

Capítulo 2. Equipamientos colectivos

Para tener un acercamiento a la segregación socioespacial en el barrio San Sebastián, utilizamos los equipamientos colectivos, pues la cantidad y la calidad de dichos espacios en el barrio interviene de manera directa en la vida cotidiana de los habitantes, en la satisfacción de algunas de sus necesidades, en el fortalecimiento de las relaciones sociales colectivas y hasta en la resolución de conflictos barriales. Las definiciones atribuidas a los equipamientos colectivos son múltiples. Según Mayorga-Henao (2019):

Las distintas aproximaciones que se hacen al concepto de equipamientos colectivos tienen como denominador común la definición de espacios que cumplen con la función social de prestar servicios (educativos, recreativos, culturales, administrativos, de abastecimiento, seguridad y de salud, principalmente) para satisfacer las necesidades colectivas de grupos sociales en un entorno urbano. (p.69)

Para la primera parte de este capítulo mencionamos los equipamientos reconocidos por parte de los habitantes del barrio San Sebastián y los dividimos en: públicos, construidos por la comunidad y compartidos, para demostrar la ausencia de algunos equipamientos claves y para hacer una comparación que permita comprender la distribución desigual de los bienes y servicios públicos dentro de los barrios de la ciudad de Manizales. Posteriormente, recopilamos la información brindada durante las entrevistas que sostuvimos con diferentes personas que pertenecen a instancias que juegan un papel fundamental al momento de potencializar los equipamientos colectivos que están presentes en el barrio y realizamos un análisis del nivel de compromiso que tienen con la implementación de dichos lugares.

Y finalmente, para comprender la importancia y el significado de los equipamientos colectivos entre los habitantes del barrio San Sebastián, efectuamos unas entrevistas semiestructuradas y pedimos realizar un dibujo del barrio, empleando el enfoque de *mapas perceptivos*, entendidos como: “un complemento para la entrevista, ya que hacen emerger aquella dimensión subjetiva del espacio urbano que es difícil expresar con palabras. Al dibujar, el entrevistado expresa su subjetividad, su interpretación del barrio, que es de fundamental importancia para la investigación social” (Zenteno, 2018, p. 99). Con un total de 13 mapas perceptivos realizados por habitantes del barrio con diferentes rangos de edad y con 24 entrevistas aplicadas a

habitantes y funcionarios de equipamientos presentes en el barrio, obtuvimos resultados que serán presentados a lo largo de este capítulo.

2.1. Tipos de equipamientos colectivos

En esta primera parte presentaremos los equipamientos colectivos que están disponibles y son visitados por los habitantes del barrio San Sebastián. Se hace una descripción de cada lugar, incluyendo información obtenida a partir de entrevistas a funcionarios públicos y de la revisión documental realizada en páginas web y periódicos locales.

A. Equipamientos públicos

Se entiende como aquellos equipamientos que fueron otorgados y creados por procesos estatales. Según la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá (s.f), un equipamiento público se define como: un “espacio o edificación destinada a los servicios de carácter formativo, cultural, de salud, de bienestar social entre otros, con el objeto de prestar apoyo funcional a la administración pública y a los servicios urbanos básicos de la ciudad”. Los equipamientos son parte esencial de la vida social de una comunidad, por ello que se debe proponer y permitir que una planificación urbana tenga como asunto primordial el enfoque en dichos equipamientos en relación con las necesidades de cada comunidad. Pues como lo expresa Hernández Aja (2017):

El nuevo Proyecto Urbano necesita de un territorio estructurado sobre la accesibilidad y aprehensión por el individuo. Esta accesibilidad sólo se puede producir en la unidad mínima de apropiación social y perceptiva, el barrio, y necesita disponer de una red estructurada de equipamientos públicos sobre las que se realicen las actividades sociales. (p. 86)

A continuación, presentaremos los equipamientos públicos que se encuentran disponibles en las diferentes etapas del barrio San Sebastián.

Centro de Desarrollo Infantil (CDI)

El Centro de Desarrollo Infantil San Sebastián fue entregado durante el gobierno de Octavio Cardona León (alcalde del municipio de Manizales 2016-2019), con el apoyo de Bienestar Familiar que asumió la dotación, Ministerio de Vivienda y Findeter la construcción; y la biblioteca por parte del Ministerio de Cultura. La obra requirió una inversión de \$3.629.636.492 que benefició a más de 300 niños y niñas del barrio San Sebastián y aledaños. El edificio donde funciona el CDI San Sebastián tiene dos pisos y un sótano, con un total de 16 salones, un aula múltiple, un comedor, una zona de servicios y una cocina (Fundación Compartir, 2018).

Está ubicado en la etapa uno del barrio, ocupa casi una manzana y está rodeado de casas a los lados (separadas por avenidas de subida y bajada) y por avenidas de ingreso en los extremos inferior y superior (por donde pasa la buseta Metrocafé). El lugar se encuentra cercado por una valla verde oscura, la cual incluye el parqueadero en la parte baja, un parque de juegos y una huerta pequeña en la parte alta. En todo el centro se encuentra el edificio de gran tamaño con sus salones y oficinas. Desde afuera se puede apreciar, por los grandes ventanales, salones con un buen tamaño, espaciosos y dotados de juegos y demás herramientas para el aprendizaje de las niñas y niños menores de 5 años (imagen 5).



Imagen 5. Centro de Desarrollo Infantil San Sebastián (CDI). Fuente: Elaboración propia.

Durante el trabajo de campo tuvimos una reunión con la coordinadora del CDI, quien nos explicó que la infraestructura es de la Alcaldía y posteriormente otorgada al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el cual ofrece el servicio de jardín donde los niños asisten 8 horas al día, obteniendo atención integral y pedagógica al igual que la alimentación como desayuno, almuerzo y el refrigerio. En cada salón son aproximadamente 20 niños y niñas

donde desarrollan actividades pedagógicas de acuerdo a su edad; de igual forma, las profesoras realizan semanalmente un proyecto de aula conforme a las necesidades de los niños. Según la coordinadora:

El servicio de jardín se presta de lunes a viernes de 7:30 am a 3:30 pm, donde se trabaja con un enfoque de garantía de derechos, el cual consiste en hacerle a cada niño un estudio psicosocial y mirar qué problemas presenta el niño o la niña en su hogar; o en cuestiones de salud, lo cual es llevado posteriormente a una ruta de ICBF el cual se encarga de solucionarlo.

También nos comentó que el personal que se contrata en el lugar debe ser verificado por el ICBF, el cual aprueba o no a la persona. Actualmente hay 320 niños (cupó límite del CDI) inscritos de diferentes barrios de la comuna Ciudadela del Norte, siendo la mayor parte de San Sebastián. Las familias de los niños tienen un contacto muy cercano al CDI, ya que deben traer y recoger personalmente a los niños y niñas.

El nuevo CDI lleva funcionando desde el año 2018 en la etapa uno del barrio, con el propósito de aumentar los cupos para cubrir una significativa cantidad de niños menores de 5 años que lo habitan. Anteriormente había un jardín situado en la etapa tres, sin embargo, solo tenía la capacidad para 102 cupos y, además, se construyó en una zona de riesgo.

Este equipamiento tiene un gran significado para las personas que habitan el barrio y sobre todo para las madres cabeza de hogar porque les permite tener un lugar de cuidado para su hijo o hija, donde se garantiza un adecuado desarrollo tanto físico como mental, el cual es necesario durante la primera infancia.

Parque/ biogimnasio

El biogimnasio está ubicado en la etapa uno del barrio, en una esquina del extremo inferior del CDI. Es una gestión llevada a cabo por una líder barrial, puesto que apoyó a un candidato político de carácter anónimo en temporadas de elecciones y éste le prometió un parque con máquinas de ejercicio diferentes, pero, como ella lo señalaba: “un político prometió un parque saludable si lo ayudaban en las votaciones pasadas, éste cumplió con algunas máquinas, pero

todas están repetidas”. Las máquinas están hechas de tubo metálico y se encuentran ubicadas al aire libre. En la imagen 6 se pueden apreciar cuatro máquinas de ejercicio similares (levantamiento de pesas) y el lugar donde se ubican que es de difícil acceso para poder utilizarlas porque quedan en un angosto levantamiento de tierra y están rodeadas de plantas, generando que estas máquinas no cumplan una función significativa para los habitantes del barrio.



Imagen 6. Biogimnasio. Fuente: Elaboración propia.

Centro Comunitario Integral (CCI Betania) (antiguo CDI)

Fue entregado a la comunidad en el año 2006. Se encuentra ubicado en la etapa tres del barrio San Sebastián, encerrado por una valla metálica. En el interior, al lado izquierdo, se encuentra lo que era el comedor para los niños y niñas; en el centro del lugar se ubica la zona del recreo, al fondo los baños y al lado derecho las aulas de clase (imagen 7). Inicialmente el lugar funcionaba como párvulo y jardín, después pasa a llamarse “De cero a siempre” durante 10 años o más; pero a partir de la emergencia invernal que sucedió en Manizales en el año 2017 y por el riesgo que tenía la infraestructura a deslizamientos, se decide trasladar las funciones al nuevo CDI ubicado en la etapa uno del barrio. Durante dos años el lugar estuvo sin servicio, pero no fue abandonado, pues en esos años se le hicieron adecuaciones para poder llevar a cabo proyectos impulsados por la fundación Obras Sociales Betania.



Imagen 7. Centro Comunitario Integral Betania (CCI). Fuente: Elaboración propia.

Según nos contaba uno de los funcionarios de esta fundación, con el cual tuvimos la oportunidad de reunirnos en el año 2021:

Ahora se considera trasladarse al antiguo CDI luego de realizar una inversión en el reforzamiento del lugar, pues se encontraba en malas condiciones estructurales. En dicho lugar se han presentado problemas de inseguridad, sin embargo, se pretende vincular otros programas que podrían beneficiar a la comunidad como en el caso de Batuta.

Es un lugar que se acogió para diferentes usos, por lo que actualmente es aprovechado por la fundación Obras Sociales Betania para la realización de actividades que benefician a los residentes del barrio. Dicho equipamiento es representativo para la comunidad ya que permite suplir las necesidades sociales y culturales cambiantes dentro de los habitantes, logrando que se establezca un esfuerzo por recuperarlo y darle un segundo uso evitando que este sea abandonado, pues como lo sustenta Hernández Aja (2017):

La ciudad y la sociedad urbana sólo sobrevivirán si disponen de la flexibilidad suficiente para dar repuestas a las necesidades cambiantes de sus habitantes. Esta flexibilidad frente a una crisis tan sólo se puede asegurar gracias a la existencia de un patrimonio de espacios colectivos (libres y contruidos). (p. 89)

Centro de Integración Ciudadana (CIC) o polideportivo

En el año 2015 se realizó la entrega del Centro de Integración Ciudadana (CIC) o comúnmente llamado por los habitantes del barrio San Sebastián como el polideportivo (imagen 8). Se construyó en asociación con el Ministerio del Interior, Fonseca y durante el gobierno de Jorge Eduardo Rojas (alcalde del municipio de Manizales 2012-2015), con una inversión de \$40 millones de pesos.

Se encuentra ubicado en la etapa tres del barrio, está cercado por una valla metálica y techo que lo abarca en su totalidad, tiene gradas de cemento en la parte de atrás, canchas de fútbol y baloncesto, una tarima de cemento y unos camerinos. En el lugar se realizan campeonatos deportivos y ejercicio físico; al igual que el Monain (movimiento navideño infantil), el cual se realiza por la fundación Betania en el mes de diciembre donde se reúnen más de 200 niños y niñas de 6 a 12 años de edad de diferentes barrios de la comuna Ciudadela del Norte, para hacer actividades lúdicas con relación a la festividad decembrina. En el transcurso del año se realizan festividades de cuaresma y demás celebraciones católicas como matrimonios, primeras comuniones, bautizos y semana santa; por el hecho de que el proyecto parroquial San Benito Abad (actual iglesia del barrio San Sebastián), solo permite una pequeña cantidad de personas en su interior.



Imagen 8. Centro de Integración Ciudadana/polideportivo (CIC). Fuente: Elaboración propia.

En la entrevista que tuvimos con la presidenta de la junta de acción comunal, nos comentó que la construcción del CIC fue una gestión de la junta y la comunidad, porque se estaban presentando daños en las casas que se encontraban cerca de la cancha que antes estaba en ese lugar. En el actual CIC se presentaron problemas de inundación, pero ella mencionaba que se

lo había expresado al encargado de la Secretaría del Deporte y, sin embargo, éste le respondió que: “Hay otros barrios de la ciudad que ni siquiera tienen cancha y los recursos que hay para la comuna son pocos al ser tan grande, pues el presupuesto se divide equitativamente entre comunas”.

Tuvimos la oportunidad de realizar una entrevista a quien fue uno de los vigilantes del CIC y nos contó que desde el mes de julio del año 2021 el lugar estuvo sin vigilancia privada (hasta mayo o junio del año 2022) debido, según él, a que: “el alcalde argumenta no tener plata, aunque en el proyecto estuviera presupuestado. Me preocupa que ya no tenga vigilancia porque se robaron unos tubos, ahora muchas personas están consumiendo drogas alucinógenas allá e incluso teniendo relaciones íntimas”. La seguridad del lugar es requerida para mantener el equipamiento en las condiciones óptimas en cuanto a su infraestructura, debido a que en el barrio ya se han presentado algunas quejas por parte de los habitantes hacia los líderes barriales por el mal uso que algunas personas le dan al sitio. También esta seguridad es necesaria en este tipo de equipamientos para poder “controlar” el consumo de drogas psicoactivas, ya que durante el tiempo que estuvo sin vigilancia se presentó de manera reiterada. De igual forma, se pueden evitar peleas o riñas dentro del lugar que surgen a partir de desacuerdos al momento de realizar cualquier tipo de actividad y por la escasa variedad de lugares o equipamientos que permiten desarrollar un ocio sano entre habitantes de diferentes edades.

Parques

Alrededor del polideportivo se encuentran ubicados dos parques y un biogimnasio. El primero de ellos (imagen 9), está ubicado al frente del CIC y cuenta con tres juegos infantiles en material metálico, escasamente mantenidos. No está cercado ni techado ya que está ubicado al aire libre.



Imagen 9. Parque infantil. Fuente: Elaboración propia.

El segundo parque, que incluye el biogimnasio, se encuentra ubicado en la parte trasera del CIC y está rodeado de viviendas de la etapa tres del barrio. Tiene algunos juegos construidos en madera, pero se encuentran dañados, lo que limita que los habitantes hagan uso de éste (imagen 10). El biogimnasio tiene cuatro máquinas hechas de metal, las cuales funcionan para hacer ejercicio. Sobre dicho equipamiento, la presidenta de la junta argumentó que: “Fue producto de una gestión que fue negada porque iba para otro barrio (Puertas del Sol) los cuales rechazaron el biogimnasio y fue por esa razón que pudieron instalarlo en el barrio San Sebastián” (imagen 11). Ambos se encuentran en zonas verdes y al aire libre.



Imagen 10. Parque infantil. Fuente: Elaboración propia



Imagen 11. Biogimnasio. Fuente: Elaboración propia.

El tercer parque se encuentra ubicado en la etapa dos del barrio San Sebastián, hace parte del proyecto Parques para la vida que se empezó a implementar en el año 2021 durante el gobierno de Carlos Mario Marín (actual alcalde) en conjunto con la Secretaría de Planeación de Manizales y la Secretaría de Medio Ambiente, con una inversión de \$36.124.132⁴. El parque Gorrión es uno de los 14 parques de la ruta de las aves, está al aire libre; tiene una rayuela dibujada, unas sillas de cemento y un par de columpios (imagen 12).



Imagen 12. Parque Gorrión. Fuente: Elaboración propia.

Los anteriores parques son uno de los equipamientos más importantes para la comunidad, puesto que son lugares donde los niños y jóvenes realizan actividades de ocio. Sin embargo, el estado actual de algunos juegos demuestra un abandono por parte del Estado, ya que las piezas están incompletas y deterioradas en gran porcentaje, además de ser insuficientes para la

⁴ Información obtenida de la página oficial de la red social Facebook de la Alcaldía de Manizales. URL: <https://m.facebook.com/AlcaldeDeManizales/videos/peque%C3%B1osgrandesparques/925659514691429>

cantidad de habitantes del barrio. Del mismo modo, se evidencia una falta de apropiación por parte de algunas personas que los visitan, puesto que dañan y se llevan algunas piezas de los juegos.

Durante el tiempo que estuvimos realizando el trabajo de grado, se estaba llevando a cabo la construcción de un nuevo parque en el barrio San Sebastián por el sector de los apartamentos y la parte alta de la etapa tres. Tendrá con un biogimnasio, una cancha y un parque recreativo. Según la información extraída de la página de la página de la Alcaldía de Manizales (2022):

Con una inversión conjunta de \$ 2 mil 384 millones entre el Gobierno Nacional y la Alcaldía de Manizales, la Administración Municipal avanza en más de 50 % la construcción del Parque Recreodeportivo de San Sebastián, una obra complementaria a las 251 unidades de vivienda gratuita que se levantan para beneficiar a igual número de ciudadanos.

Institución Educativa San Sebastián (I. E. San Sebastián) o Megacolegio

La entrega del I. E. San Sebastián o Megacolegio se realizó en el año 2018, durante el gobierno de Octavio Cardona León (alcalde del municipio de Manizales 2016-2019), con una inversión del Ministerio de Vivienda por \$10.453.000.000. La Alcaldía aporta cerca de \$5 mil millones con el propósito de beneficiar a niños y jóvenes del barrio San Sebastián y veredas cercanas como el Guamo (Mejía, 2018).

Se encuentra ubicado entre los apartamentos del barrio San Sebastián (etapa cuatro) y la vía a la vereda el Guamo. Es bastante amplio, cuenta con dos pisos donde hay salones, oficinas, biblioteca, aula máxima y un restaurante; incluye dos aulas para preescolar y 22 para primaria, secundaria y media. También cuenta con un aula múltiple, comedor, salones para idiomas, tecnología y laboratorios de ciencias. Afuera se encuentra la cancha y el parqueadero con 22 cupos para estacionamientos y buses. Se calcula que entre 30 y 35 profesores se encuentran trabajando en el I. E. San Sebastián.

Toda la Institución se encuentra cercada por una valla metálica, cuenta con cámaras, luces y vigilancia las 24 horas. Hay tres avenidas para llegar a la Institución, la primera y la segunda

son para llegar por detrás de la cancha y voltear hacia la entrada, ambas se encuentran sin pavimentar; una es para subir desde los apartamentos y la otra es para los habitantes de la vereda El Guamo. La otra entrada se encuentra pavimentada y llega directamente hasta la entrada del I. E. San Sebastián, se sube desde donde terminan los apartamentos hasta unas escaleras que dan paso a un camino estrecho para el ingreso, también se encuentra la entrada de carros por la misma avenida. Actualmente se están construyendo otros edificios de apartamentos al frente del Megacolegio, sin embargo, en la parte de atrás no hay ningún tipo de vivienda y permanece bastante solo (imagen 13).



Imagen 13. Institución Educativa San Sebastián (I. E. San Sebastián). Fuente: Elaboración propia.

En la entrevista que tuvimos con el coordinador del I. E. San Sebastián, nos contó que tiene una capacidad para 906 estudiantes donde se dictan clases desde transición hasta secundaria con una jornada única; décimo y once con jornada extendida por el programa Universidad en tu Colegio, debido a que tiene convenio con el Sena, diferentes universidades de la ciudad y Confa. Actualmente hay 536 estudiantes matriculados, principalmente habitantes del barrio San Sebastián, pero también de barrios cercanos como el Solferino y Bosques del Norte; y veredas como el Guamo.

En una de las entrevistas que le realizamos al encargado de planeación, en la Secretaría de Educación, nos dijo que el I. E. San Sebastián: “es una obra de infraestructura cofinanciada 80

% la nación y 20 % la Alcaldía. Luego de este planteamiento, se generó un convenio con la nación y el municipio puso el lote”. También mencionó que es una Institución con altos estándares y que fue una obra que se incluyó en el plan de desarrollo del gobierno anterior de Octavio Cardona León, el cual se logró ejecutar totalmente, pues mencionaba que: “A veces obras tan grandes y tan costosas no se culminan y quedan como ahí estancadas en el tiempo, pero esta se logró”.

Según el encargado de planeación de la Secretaría de Educación:

Se construyó el I. E. San Sebastián en ese espacio porque era un terreno que tenía el municipio, tuvieron que solicitar unas licencias, permisos a Corpocaldas y tener los recursos para la infraestructura, el Gobierno Nacional vio viable la propuesta por el problema de desplazamiento a otros colegios de la ciudad, se optó por llevarles esa solución a los habitantes.

Este equipamiento tiene una buena infraestructura física ya que es amplio y “moderno”, pero los habitantes que tienen mayor apropiación del lugar son los que residen más cerca de él, como en el caso de los apartamentos; en otras etapas como la uno y la dos lo consideran un poco lejos. Al principio tuvo un gran impacto porque es un lugar con el cual no contaban y la opción más cercana para estudiar se encontraba en el I. E. Bosques del Norte, donde el tema de infraestructura no era lo suficientemente amplio para abarcar a una población que continuamente está en crecimiento. La construcción del I. E. San Sebastián garantiza que la comunidad del barrio tenga un lugar adecuado donde se puedan desarrollar actividades académicas en condiciones óptimas.

B. Equipamientos construidos por la comunidad

Son aquellos equipamientos entendidos como lugares de recreación, cultura y ocio que la misma comunidad gestionó y construyó, debido a una ausencia de éstos en el barrio, para satisfacer las necesidades que hacen parte de su cotidianidad. Lo anterior puede asociarse con un abandono por parte del Gobierno Municipal, el cual debe garantizar la construcción de equipamientos y su carácter público, salvo en el tema de los equipamientos religiosos que, a

pesar de su preponderante papel en la guía espiritual, en un Estado laico no son provistos con recursos públicos, al menos no totalmente.

A continuación, se presentan tres equipamientos que los mismos habitantes se han encargado de construir y administrar: el proyecto parroquial que es considerado por los habitantes del barrio San Sebastián como la iglesia o templo católico; la cancha de Marino que es un lugar utilizado para el deporte y la recreación. Ambos equipamientos no cuentan con una adecuada infraestructura física, debido a que están en un área muy restringida por ser lotes que se “invadieron” o se tomaron con la iniciativa de la misma comunidad. Y finalmente, se encuentra la iglesia pentecostal testigos de Jehová que tiene una mejor infraestructura física, pero es visitada por una población “exclusiva”, como lo son aquellos que practican dicha religión.

Iglesia: Proyecto parroquial San Benito Abad o “templete”

En el año 2008 se comenzaron a celebrar las primeras misas con sacerdote propio en el barrio San Sebastián en el proyecto parroquial Corazón de María (llamado así inicialmente), ya que antes las realizaba quien era el sacerdote de la iglesia de barrio Bosques del Norte. Según Hernández (2013):

Se oficiaban dos misas cada domingo (a las 10:00 a.m. y a las 5:00 p.m.), y en semana también se podía si se le pedían con tiempo. Con él vivieron aquella Semana Santa, y comenzaron a organizarse como comunidad católica, siempre en busca de templo. Alquilaban una casa, que llaman la casa pastoral, a donde invitaron a la gente a catequesis y a clases bíblicas que hoy se mantienen, e incluso montaron un restaurante para ancianos que funcionaba entre miércoles y viernes, y que ha contado hasta con 50 comensales diarios. Nació entonces el Proyecto parroquial Corazón de María.

Primeramente, el proyecto parroquial fue construido a partir de donaciones tanto de dinero como de material por parte de los habitantes del barrio San Sebastián, pues se ha evidenciado una ausencia de apoyo institucional que, si bien las entidades gubernamentales no pueden proveer este tipo de edificaciones al ser un derecho de entidades privadas, la función es pública

y permiten la integración entre los habitantes del barrio a través de la realización de diferentes actividades.

Se encuentra ubicada en la etapa dos del barrio entre la avenida principal y el límite con el barrio Bosques del Norte. Cuenta con sillas de madera y de plástico, tres paredes hechas con superboard y techado con tejas de zinc. La parte frontal tiene rejas metálicas; también cuenta con un pequeño templo y cuatro figuras religiosas entre ellas San Benito Abad, a quien debe su nombre el proyecto parroquial actualmente. Al ser un espacio pequeño y modesto, donde solo cabe cierta cantidad de personas, se decidió incorporar una carpa roja grande afuera, donde los asistentes se pueden resguardar de la lluvia y el calor (imagen 14). Es un lugar pequeño en cuanto a su infraestructura por lo que la misma comunidad fue la que invirtió en el material para su construcción, por esto los recursos fueron escasos debido a que la mayoría de habitantes son de bajos recursos. Además, cuando se consideró la edificación del templo, la comunidad no era tan grande como lo es ahora, pues con la construcción de las torres de apartamentos el número poblacional aumentó y sigue aumentando de forma significativa cada cierto año, es por esto que dicha edificación se queda corta al momento de abarcar a toda la comunidad.



Imagen 14. Proyecto parroquial San Benito Abad. Fuente: Elaboración propia.

En la entrevista que tuvimos con una auxiliar de las ceremonias eucarísticas, nos cuenta que:

Actualmente no se ha podido hacer la parroquia porque la Alcaldía no ha dado la firma para el uso del lote. El templo lo realizó la comunidad con ayuda del padre Giovanni quien duró 6 años en el barrio, el padre Álvaro duró 2 años, el padre Jorge Enrique 1 año, el padre Luis 2 años y el padre actual Jhon lleva 2 años, siendo todos claretianos.

Al reunirnos con el actual sacerdote del barrio San Sebastián nos comentó que:

Actualmente solo pueden asistir 30 personas con distanciamiento en el proyecto parroquial. Los claretianos son los que han logrado llevar a cabo las primeras obras en el proyecto parroquial, pero al ser un lugar público tiene muchos factores problemáticos para poder terminarlo, siendo uno de ellos el cambio constante de sacerdote.

Aunque es un lugar pequeño para una comunidad tan grande y mayoritariamente con tradiciones católicas, tiene mucho significado para los habitantes del barrio por haber sido construido por ellos mismos a partir de la necesidad de un lugar donde promulgar su religión, sin tener la necesidad de trasladarse hacia la iglesia del barrio más cercano. También es conocido en la comunidad por ser un lugar de encuentro entre personas de dentro y fuera de San Sebastián y por ser un sitio diferente a las iglesias habituales de otros barrios de la ciudad. La construcción de la iglesia ha sido tema de debate entre los habitantes por lo que es uno de los pocos barrios que no cuenta con una y de lo cual se desconoce su verdadera causa, aunque se contempla que las entidades gubernamentales han tenido un desinterés por los habitantes del barrio San Sebastián, pues se han tardado más de lo esperado en otorgar permisos para la compra del lote y para la posterior culminación del templo.

Iglesia pentecostal testigos de Jehová

La iglesia pentecostal está cercada con una valla metálica y candados en todo su alrededor, con la finalidad de evitar que personas fuera de la religión se establezcan allí y puedan causar algún daño; al igual que por ser un lugar privado dentro del barrio ya que es una población concreta la que lo visita (imagen 15).



Imagen 15. Iglesia pentecostal Testigos de Jehová. Fuente: Elaboración propia.

En el año 2007, los miembros de la iglesia compraron el lote con la finalidad de acoger a creyentes de diferentes barrios de la comuna Ciudadela del Norte que no contaban con un sitio, o el que tenían era insuficiente para una comunidad en crecimiento. Las personas que asisten a este lugar lo hacen dos veces por semana, pero estuvo cerrado unos cuantos meses por la pandemia del Covid 19.

Cancha de arena o la “cancha de Marino”

Es un lugar que tiene más de 15 años. Cuenta con un terreno aplanado y cercado en un 50 % de su totalidad con vallas metálicas. Tiene dos porterías de fútbol que fueron donadas por una institución educativa de la ciudad de Manizales (imagen 16). El encargado de este sitio es conocido en el barrio San Sebastián como Marino, quien fue pionero en gestionar el predio; pero no obtuvo el permiso por parte de la Alcaldía y, por lo tanto, fue un terreno que él decidió “invadir” y transformarlo hasta convertirlo en lo que es actualmente. A partir del apego que tuvo la comunidad hacia el sitio, este se ha mantenido, incluso el lugar ha sido visitado por miembros de la Alcaldía y no se ha llevado a cabo ningún tipo de denuncia a pesar de que Marino no cuenta con papeles que lo identifiquen como el dueño del lote. Él es el responsable del mantenimiento, la adecuación y limpieza del lugar para la realización de actividades diarias que se presentan en el sitio, como las partidas de fútbol o reuniones de amigos.

En la cancha se han realizado campeonatos de fútbol en diferentes categorías, pero Marino últimamente se ha dedicado a un grupo que tiene hace tres años, conformado por 65 niños de 5 a 14 años. Ha realizado torneos que han permitido el ingreso a competencias barriales e interdepartamentales. Marino nos contó que gestionó las lámparas trabajando con un político

del cual no quiso dar ningún tipo de información y las lonas que se ponen alrededor de la cancha, las compra él cada vez que las ve en mal estado con la plata que recoge debido a su arbitraje en los campeonatos de fútbol.



Imagen 16. Cancha de arena o cancha de Marino. Fuente: Elaboración propia.

La cancha es utilizada por habitantes del barrio San Sebastián de diferentes edades, en las tardes la utilizan principalmente los niños y niñas, y en algunas noches el sitio es ocupado por personas mayores de edad que hacen “partidos de recocha”⁵. Este equipamiento es un lugar importante en el barrio porque es muy nombrado y reconocido por gran parte de los habitantes, ya que éstos hacen uso constante del lugar y lo toman como punto de encuentro, representando para ellos un espacio en el que se puede compartir ideas entorno a una actividad recreativa o deportiva en igualdad de condiciones, pues como lo sustenta Mayorga & Ortiz (2020):

Al definir a los equipamientos colectivos como lugares de producción de capital social, se resalta el rol principal que tienen aquellos en los que se ofertan servicios de educación, cultura, recreación y deporte, dado que son actividades en las que se dan, con mayor intensidad, interacciones sociales y procesos comunicativos. (p. 177)

También es un lugar muy significativo para Marino debido a que le ofrece tiempo, trabajo y dedicación al lugar a pesar de ser un hombre en edad adulta y de tener bajos ingresos; nunca lo

⁵ Encuentros entre amigos y amigas para jugar partidos de fútbol, muchas veces sin arbitraje y con reglas diseñadas por los mismos jugadores. Se reúnen principalmente en horas de la noche y cualquier día de la semana.

abandona o lo deja en mal estado, demostrando un interés en que los visitantes de la cancha la vean como un lugar para la comunidad.

C. Equipamientos compartidos con el barrio Bosques del Norte

Son aquellos equipamientos que están situados en el barrio Bosques del Norte, pero también son utilizados por los habitantes de San Sebastián, debido a la ausencia de éstos en el barrio o porque quizá fueron planificados con la intención de que personas cercanas hicieran uso de dichos equipamientos.

Algunos equipamientos mencionados en este apartado no hacen parte de la vida cotidiana de los habitantes del barrio San Sebastián, sino que son lugares que son visitados en momentos específicos como, por ejemplo, la casa de la justicia cuando se necesita hacer una denuncia. Otros son visitados con mayor frecuencia si hacen parte de algún taller que se ofrecen en la casa de la cultura, la cual está ubicada en el CISCO; o si es estudiante del colegio Bosques del Norte.

Casa de la Justicia Ciudadela del Norte

Según la información contenida en el periódico La Patria (2003), la Casa de la Justicia se construye en convenio del Gobierno Nacional con el Gobierno de los Estados Unidos y la Alcaldía de Manizales, siendo Néstor Eugenio Martínez el alcalde en ese momento. Es utilizada por los habitantes de la comuna Ciudadela del Norte, donde se resuelven problemas en torno a la violencia intrafamiliar, problemas entre vecinos, hurto y homicidios. Las instalaciones de la Casa de la Justicia trabajan en conjunto con la Personería Municipal, la Fiscalía, ICBF, la Alcaldía a través de la Comisaría de Familia, inspección de policía, la Defensoría del Pueblo y las facultades de derecho de las universidades. Para su funcionamiento la administración invierte cerca de 180 millones de pesos al año.

La Casa de la Justicia se ubica en el límite de los barrios San Sebastián y Bosques del Norte. Tiene tres pisos donde hay diferentes oficinas para atender las denuncias de los habitantes de distintos barrios. Se encuentra cercada con una valla metálica y vigilada con cámaras exteriores (imagen 17). Personas de diferentes barrios hacen uso de dicho equipamiento con la finalidad

de que les atiendan y solucionen casos de violencia y maltrato. Según el periódico La Patria (2014):

La función de las comisarías de familia hace parte del Sistema Nacional de Bienestar Familiar, pero dependen económica y administrativamente de los municipios. Su función es conciliatoria y es allí donde se accede a la llamada justicia familiar, para buscar garantías y restablecimiento de derechos, mediante acciones preventivas y de protección.



Imagen 17. Casa de la Justicia en el barrio Bosques del Norte. Fuente: Elaboración propia.

Los habitantes del barrio San Sebastián consideran que la Casa de la Justicia es un lugar de apoyo al momento de solucionar algunas problemáticas de violencia que se puedan presentar dentro de la comunidad. Durante las entrevistas realizadas fue un equipamiento poco nombrado, debido a que muy pocas personas han tenido la necesidad de visitar este lugar, sin embargo, muchas personas dentro y fuera de los barrios lo toman como un punto de encuentro. Nosotras como habitantes del barrio reconocemos el lugar pero nunca hemos requerido los servicios ofrecidos al no presentar las situaciones que son allí evaluadas, no obstante, consideramos que es una instalación muy útil en la comunidad por ser un barrio en el que se presentan situaciones problemáticas en torno al ambiente familiar o personal, y tenerlo cerca garantiza encontrar un espacio donde las quejas serán escuchadas y donde se les dará una posible solución que permita una mejor calidad de vida.

Institución Educativa Bosques del Norte (I. E. Bosques del Norte)

La I. E. Bosques del Norte llevaba a cabo su jornada escolar con 12 docentes en las instalaciones del Colegio Fe y Alegría del barrio el Caribe, a la espera de que sus instalaciones fueran terminadas. El 1 de abril del año 2001 se inaugura y se hace entrega de las instalaciones del I. E. Bosques del Norte en el barrio con su mismo nombre⁶.

La Institución Educativa cuenta con dos pisos donde se distribuyen las aulas de clase para primaria, básica secundaria, media académica y Clei⁷. Cuenta con dos canchas, una que se ubica en el centro y otra ubicada en la parte trasera del colegio; un auditorio, dos laboratorios y una biblioteca. En la parte de atrás se encuentra el edificio donde están los salones de preescolar y un parque de juegos (imagen 18).



Imagen 18. Institución Educativa Bosques del Norte (I. E. Bosques del Norte). Fuente: Elaboración propia.

Muchos niños, niñas y jóvenes del barrio San Sebastián estudian actualmente en el colegio de Bosques del Norte, ya sea porque empezaron su recorrido académico en éste o porque les queda más cerca de su respectiva vivienda. Sin embargo, lo precede un estigma por problemas internos de drogadicción, delincuencia y por la baja calidad académica, debido a que los grupos muchas veces superan los 40 alumnos, lo que no garantiza una adecuada educación.

Centro de Atención Inmediata (CAI San Sebastián)

Se ubica entre un parque de juegos y la iglesia del barrio Bosques del Norte, y en la parte de atrás se encuentra una cancha deportiva. Es un CAI pequeño donde diariamente permanecen

⁶ Información obtenida de la página web: http://ceanj.cinde.org.co/programa/investigacion/p8/nota_3.html

⁷ Jornada escolar nocturna que se brinda en el Colegio Bosques del Norte para cualquier tipo de persona.

tres o cuatro policías (imagen 19). Este tipo de lugares se encuentran en los denominados equipamientos de seguridad, que según el POT de Manizales (s.f.): “Son aquellas edificaciones destinadas para el control policivo del orden público, la administración y el entrenamiento del personal que mantiene la seguridad. Se incluyen además dentro de este grupo, las sedes de las instituciones de apoyo a la seguridad y asistencia” (p. 248). A partir de un CAI se puede controlar parcialmente las problemáticas que se presentan en un determinado lugar como la drogadicción, delincuencia y abuso o problemas de conducta. Estos equipamientos brindan una relativa sensación de seguridad y permite que las personas que conviven dentro de un determinado sitio, puedan desarrollar su vida cotidiana de manera tranquila y sin ninguna limitación en cualquier momento del día. Aunque es importante resaltar que la solución a las necesidades sociales inicia creando transformaciones en torno a la vida de las personas ofreciendo empleos dignos, educación gratuita y satisfacción en torno a todos los equipamientos colectivos.



Imagen 19. CAI San Sebastián ubicado en el barrio Bosques del Norte. Fuente: Elaboración propia.

En una de las entrevistas que llevamos a cabo con una de las líderes del barrio San Sebastián, nos contó que la ausencia del Centro de Atención Inmediata (CAI) en el barrio, se debe a que fue un proyecto que ella gestionó, pero que según la líder:

La comunidad se durmió porque algunos habitantes del barrio no me apoyaron y por lo tanto no se dió el permiso para construirlo y es también por este motivo que se decidió construirlo en el barrio Bosques del Norte, pero el nombre que tiene es CAI San Sebastián.

A pesar de esta declaración, este equipamiento sigue siendo uno de los más solicitados por la mayoría de los habitantes del barrio San Sebastián, puesto que en varias de las entrevistas que realizamos nos decían que lo que más le pedían a la Alcaldía era un CAI en el barrio, por ser un sector en el que ha aumentado el número poblacional en los últimos años y se han presentado problemas en torno a la drogadicción, robo y problemas de convivencia entre habitantes de un mismo sector. Es por esto que las entidades gubernamentales deben garantizar el derecho a la seguridad con la implementación de una estación de policía en cada barrio, pues están en la capacidad de evitar que se agraven los problemas y aseguran una atención adecuada en algunas necesidades de la comunidad, como lo argumenta Gil Márquez (2006): “La seguridad es un instrumento para garantizar la convivencia y está el ejercicio armónico de los derechos de todos en el seno de la comunidad, estructurándose en un primer nivel en barrios” (p.1). Sin embargo, aunque la gente suele hablar de los problemas de seguridad y a veces mencionan la ausencia de la policía, la relación que tiene la ciudadanía con este tipo de instituciones es ambigua, ya que muchas veces han sido blanco de críticas por algunas acciones en contra de los civiles y por la falta de eficiencia al momento de resolver conflictos, porque en ocasiones las solicitudes no son atendidas o se atienden cuando ya no se requiere.

Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria (barrio Bosques del Norte)

Hace algunos años la iglesia se encontraba en la parte baja del barrio Bosques del Norte. Estaba construida de guadua y era pequeña, pero fue demolida después de la construcción de la nueva parroquia en el centro del barrio, cerca de la cancha y del CAI. Desde el año 2002, los párrocos que se encontraban en el barrio empezaron a recoger fondos dentro de la comunidad de Bosques del Norte, a partir de diferentes actividades como rifas. En noviembre del año 2009, deciden empezar la construcción de la actual parroquia con el dinero que recogieron de los fondos, siendo la Arquidiócesis de Manizales la institución responsable de dar el lugar para la construcción, el cual fue un acuerdo de intercambio de lotes entre esta misma y el municipio de Manizales, estando como alcalde Luis Roberto Rivas en ese momento. La Arquidiócesis también ayudó con la construcción de esta edificación, la cual fue fabricada con material de cemento y ladrillos. En el interior es bastante amplia, tiene un altar, banquetas de madera y diferentes figuras de santos (imagen 20).



Imagen 20. Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria ubicada en el barrio Bosques del Norte. Fuente:
Elaboración propia.

La anterior iglesia (la construida en guadua) tuvo que ser demolida, debido a que era un lugar que ya no se podía aprovechar, por lo que gran parte de su estructura se destruyó debido a un incendio que ocurrió en el lugar y a que se encontraba muy deteriorada.

Los últimos dos equipamientos se encuentran ubicados en una sola manzana, están en todo el centro del barrio Bosques del Norte donde hay avenidas principales para el transporte público, por lo tanto, son de fácil acceso para cualquier habitante que ingrese a dicho barrio.

Centro Integral de Servicios Comunitarios (CISCO)

Se encuentra ubicado en la parte baja del barrio Bosques del Norte, rodeado por una avenida principal de ingreso y salida; en la parte de atrás tiene algunas invasiones. En este edificio hay un centro de salud (Assbasalud), biblioteca, telecentro, auditorio y casa de la cultura.

Está construido en su totalidad por material de bloque y cemento, rodeado de ventanales grandes y barandillas de tubo metálico (imagen 21).



Imagen 21. Centro integral de servicios comunitarios (CISCO), ubicado en el barrio Bosques del Norte. Fuente: Elaboración propia.

En la entrevista realizada a uno de los funcionarios del CISCO, nos explica que: "el de Bosques del Norte fue el primer CISCO, se inauguró en el 2008. Es uno de los 9 Centros Integrales de Servicios Comunitarios de la ciudad". En el CISCO se han realizado actividades artísticas y oficios como: estética y belleza, confección y manualidades; de la misma manera sirve como punto de información, de atención y desarrollo de actividades en el marco de programas sociales que ofrece el Gobierno Nacional. El Sena realiza en el transcurso del año cursos técnicos como sistemas informáticos, tratamientos corporales, panadería y capacitación en construcción (Sánchez, 2014).

Dentro de las instalaciones del CISCO se encuentra ubicada la casa de la Cultura de la Ciudadela del Norte, que es donde realizan todas las anteriores actividades nombradas. Tiene un énfasis artístico con cursos como fotografía, formación en guitarra y baile (Instituto de Cultura y Turismo, 2020).

Después de describir cada uno de los equipamientos colectivos y al conversar con algunos habitantes del barrio y funcionarios de los equipamientos, encontramos que hay opiniones favorables sobre la calidad de algunos de éstos, como en el caso del I.E. San Sebastián y el Centro de Desarrollo Infantil, por cumplir con las funciones institucionales y por brindar a la comunidad un apoyo para suplir algunas de las necesidades presentes en los habitantes del barrio. Otro equipamiento que cumple las funciones que ofrece, es la cancha de Marino que, aunque no pertenece a ninguna entidad pública, permanece en buen estado al tener una persona

encargada de su mantenimiento; es muy frecuentado y conocido por los habitantes al ser un lugar de encuentro y de recreación para cualquier tipo de persona.

Sin embargo, ocurre lo contrario con equipamientos como los parques y el proyecto parroquial, donde las opiniones son desfavorables, ya que se encuentran en mal estado o la construcción está inconclusa como en el caso del proyecto parroquial, lo que ocasiona una confusión en los habitantes al visitarlo o incluso al momento de nombrarlo; y para las personas que no viven en el barrio y lo ven por primera vez, no lo consideran como una iglesia católica tradicional con una infraestructura que se destaque como lo hacen otros templos en el resto de la ciudad, se dan cuenta que es un lugar donde se realizan ceremonias católicas por las representaciones religiosas y banquetas que se pueden ver al interior o porque algún habitante del barrio le comenta la función que tiene dicha edificación en el barrio. En el caso de los parques, estamos de acuerdo con las opiniones negativas, ya que hemos evidenciado que son equipamientos que presentan un mayor grado de deterioro debido a la mala calidad de los juegos, al uso indebido de algunos habitantes y al descuido que tienen las personas encargadas de su mantenimiento.

Hay otros equipamientos que se encuentran en medio de las opiniones por parte de los habitantes, es decir, son lugares de los cuales hacen uso y llegan a satisfacer una necesidad, pero que presenta alguna deficiencia que no afecta de manera tan directa a los usuarios, como el caso del Centro de Integración Ciudadana, pues es muy mencionado y frecuentado, pero se nota que ha estado descuidado y abandonado por parte de entidades estatales que se encargan de su mantenimiento. No obstante, algunos habitantes también hacen uso inapropiado del lugar.

En la siguiente parte de este capítulo se menciona el papel que han desempeñado las entidades gubernamentales y no estatales, y la eficiencia que han tenido los líderes barriales como enlace directo entre los habitantes y el Gobierno Municipal.

2. 2. Instancias que potencializan los equipamientos colectivos

A. Gobierno Municipal

El Gobierno Municipal al encargarse de satisfacer las necesidades de los y las ciudadanas, es el principal proveedor de los equipamientos colectivos que son necesarios para garantizar una buena calidad de vida de una población en un determinado lugar. Por tal motivo, cuando hay

una ausencia o deficiencia en los equipamientos colectivos, se le atribuye la culpa a este tipo de entidades gubernamentales. En el caso del barrio San Sebastián, el nivel de acompañamiento gubernamental se mide a partir de la edificación de VIS y VIP, al igual que por la construcción de algunos equipamientos colectivos dentro del barrio, llevados a cabo en los últimos tres gobiernos; iniciando con el Centro de Integración Ciudadana el cual fue entregado en el año 2015 con el acompañamiento del entonces alcalde Jorge Eduardo Rojas Giraldo, quien contó con el apoyo de partidos políticos como el Partido de la U y Partido Conservador, y ejerció durante el periodo de 2012 a 2015. La Institución Educativa San Sebastián y el Centro de Desarrollo Infantil fueron entregados por el ex alcalde y actual representante a la cámara por el Partido Liberal, Octavio Cardona León (2015-2019). Por último, encontramos al actual alcalde de la ciudad de Manizales Carlos Mario Marín, quien con el respaldo del Partido Verde ganó las elecciones en el año 2019 para ejercer durante los siguientes cuatro años (hasta 2023), durante su gobierno se ha logrado la pavimentación de una de las avenidas de ingreso al barrio (avenida Guri Guri), se implementó un parque infantil (El Gorrión) y se está construyendo un parque recreodeportivo en otro sector de la etapa tres del barrio.

No obstante, la ausencia del Gobierno Municipal sigue siendo un tema que inquieta a la comunidad, puesto que aún faltan algunos equipamientos colectivos y otros permanecen en mal estado durante un tiempo considerable, además, hay una falta de acompañamiento o de atención ante las necesidades que tienen los habitantes dentro del barrio. Es por esto que otras organizaciones no gubernamentales han tenido que intervenir para aliviar las problemáticas que tienen los habitantes con mayor grado de vulnerabilidad.

B. Entidades no estatales

Entre las organizaciones no gubernamentales con más presencia en el barrio se encuentra la fundación sin ánimo de lucro Obras Sociales Betania, la cual tiene convenios con diferentes instituciones para brindar estrategias que favorezcan a las personas con escasos recursos. Ante la importante presencia que tiene dicha fundación en el barrio, decidimos reunirnos con uno de sus funcionarios (quien mantendrá la anonimidad en este apartado) para que nos contara sobre los proyectos que se han llevado a cabo en el barrio San Sebastián.

Según la información recibida, el proyecto que se ha mantenido durante más tiempo es el comedor para adultos mayores, pues ha estado por más de 15 años; se ha desarrollado en

diferentes lugares del barrio como en la casa cural y ahora en el CCI Betania o antiguo CDI. Además, se han realizado actividades deportivas en el Centro de Integración Ciudadana para niños y jóvenes durante más de 10 años, en convenio con el club deportivo Once Caldas; y otros proyectos en el mismo lugar como las actividades juveniles católicas “Monain”, y jornadas de salud oral en convenio con la Universidad Autónoma de Manizales. Durante repetidas ocasiones mencionó que el pilar de la fundación es la construcción, por tal motivo, se construyeron las primeras siete torres de los apartamentos y se eligieron a las familias para acceder al beneficio de hogar propio. Han mantenido acompañamiento psicológico a algunas familias que han presentado problemáticas de todo tipo, también han apoyado a algunos niños y jóvenes con clases de inglés y matemáticas para reforzar el rendimiento académico, esta actividad la llevaban a cabo en uno de los apartamentos de las primeras siete torres, ahora dan las clases en el CCI Betania.

Además de la nutrición para adultos mayores, también les brindan apoyo psicológico, fisioterapia, servicio médico y vestimenta; es una actividad que se lleva a cabo en San Sebastián y en el Solferino, en este último por más de 40 años. Finalmente, nos explicó los proyectos de emprendimiento y “sueños tejidos” que consisten en enseñar máquina plana a algunas personas, entre éstas se encuentran habitantes del barrio San Sebastián, para vincularlas a alguna fábrica o empresa textil en donde adquieran experiencia y después poder conseguir algún empleo relacionado con el campo de estudio.

La fundación Obras Sociales Betania durante varios años ha contribuido a beneficiar a los y las habitantes del barrio San Sebastián, representando un nivel de compromiso importante considerando que es una institución privada y que depende, en mayor parte, de donaciones y de mantener una relación con otras entidades privadas. Dicha fundación es muy reconocida por gran parte de los habitantes del barrio y líderes comunitarios, quienes resaltan y agradecen los proyectos que han beneficiado a la comunidad.

Otra entidad no estatal presente en el barrio es la Arquidiócesis de Manizales, que además de brindar ceremonias propias de la iglesia católica, ayuda a la comunidad con la entrega de algunos mercados que se recogen durante las misas que se realizan en San Sebastián y de donaciones que dan tanto el banco de alimentos arquidiocesano, como de personas externas al barrio. Los habitantes a quienes se les reparten los mercados donados son aquellos que se encuentran en un estado de pobreza extrema.

C. Liderazgo comunitario

Los líderes comunitarios juegan un papel fundamental en el barrio, ya que son ellos la voz de los habitantes al igual que son los responsables de dar soluciones inmediatas ante las problemáticas que allí se presenten. Es de gran importancia la comunicación entre los líderes y habitantes para la creación de proyectos y estrategias que permitan una adecuada convivencia en la comunidad. Pues como lo señala Montero (2012): "si la intervención es participativa, será más efectiva, más productiva, más duradera y más democrática" (p.74).

En el barrio San Sebastián el liderazgo comunitario ha empezado a verse en declive, por lo que algunos de los habitantes que alcanzamos a entrevistar, dicen no conocerlos y si los conocen dicen que son poco participativos en la comunidad, porque son escasas las ocasiones donde se hacen notar. También por la falta de compromiso que muchos de estos líderes demuestran hacia el barrio, a causa de las nulas soluciones que han dado hacia las problemáticas presentadas por la comunidad. Algunos de estos problemas como la pavimentación de ciertas carreteras, la falta o el mejoramiento de algunos parques para los niños, las basuras, drogadicción y problemáticas en torno a la convivencia que se presentan en ciertos sectores del barrio; al igual que en ciertas ocasiones se ha nombrado el problema de los robos, no han sido tratados con la comunidad en busca de una solución, siendo esta una de las razones por las cuales las personas que habitan el barrio se quejan de la falta de iniciativa de los líderes comunitarios, creando una falta de legitimidad hacia estos.

Otro problema que se le suma al liderazgo comunitario, es que este no cuenta con un espacio adecuado para que los líderes puedan reunirse y tratar los temas del barrio. Pues como lo expresaba una líder barrial: "hace falta un salón comunal para realizar las reuniones y tratar diferentes temas"; ya que este es un equipamiento clave por su valor en la consolidación política de la comunidad, permitiendo que entre los habitantes del barrio se pueda llevar a cabo una efectiva participación ciudadana que posibilite dar soluciones a múltiples problemáticas. También el hecho de que el barrio solo cuenta con dos personas encargadas del liderazgo, quienes están divididas por etapas, lo que ha llevado a que se cree una especie de frontera entre ellas, ocasionando una falta de cooperación y desorganización en el liderazgo comunitario. Como lo expresaba la misma líder: "se han presentado problemas de comunicación con otra líder social del barrio, ya que hay una especie de fronteras imaginarias entre las etapas".

Asimismo, la otra líder lo afirma diciendo que: “inicialmente en el barrio solo estaba presente una líder, pero luego entraron otros líderes para manejar otras etapas, por lo que el liderazgo quedó dividido entre etapas y la cooperación entre nosotras es poco”. La mayoría de los habitantes entrevistados manifestaron conocer a una sola líder en el barrio y muy pocos confirmaban conocerlas a ambas; también comentaban que hay una falta de unión entre las líderes y de ellas hacia la comunidad. Asimismo, decían que no hacen nada por el barrio, ya que cuando se les realiza una solicitud o se presenta algún tipo de problema, no se encargan o no presentan propuestas para solucionarlos. A una de ellas, manifiestan algunas personas del barrio, solo la ven en épocas de elecciones y la critican por el hecho de que siempre pide algo, pero no para la comunidad sino para ella o su familia.

Es innegable que hay una falta de apoyo de las entidades estatales cuando se presentan propuestas que podrían beneficiar a los habitantes del barrio. Sin embargo, el liderazgo comunitario se ha debilitado porque en ocasiones priman intereses personales, pues la mayoría de ellos argumentan no recibir ningún tipo de beneficio, pero en las entrevistas se notó que siempre esperan algo del compromiso que dicen tener con la comunidad, ya sea en términos de conseguir trabajos bien remunerados para ellos o para sus familiares, viviendas propias, experiencia laboral o buscar beneficiar a gremios y partidos políticos, que después les brinden reconocimiento o apoyo. Como en el caso de un ex líder comunitario con quien tuvimos la posibilidad de conversar y debatir sobre el acompañamiento que tuvieron los últimos tres alcaldes en el barrio, mencionaba que había tenido una mejor relación con aquellos que contaban con el apoyo de ciertos partidos políticos que corresponden con sus ideologías políticas, por tal motivo los apoyaba al momento de obtener un mayor reconocimiento entre los habitantes del barrio. Este problema y la falta de comunicación efectiva entre los líderes comunitarios puede ocasionar que los intereses de la comunidad pasen a un segundo plano, impidiendo la construcción y/o mejoramiento de los equipamientos colectivos del barrio, que contribuyen a mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Luego de exponer los tres tipos de organizaciones que han contribuido a la realización de los equipamientos, presentaremos el análisis de los mapas perceptivos que realizaron algunos habitantes del barrio San Sebastián. Dado que los dibujos son importantes, ya que nos permiten conocer el valor simbólico que tiene la comunidad en su vida cotidiana hacia estos lugares de encuentro.

2.3. Reconocimiento simbólico de los habitantes hacia los equipamientos colectivos

En esta tercera parte mostraremos los mapas perceptivos realizados por algunos habitantes del barrio San Sebastián, con la intención de registrar el uso y la representación simbólica que éstos tienen sobre ciertos lugares. Por lo tanto, en el transcurso del año 2021 realizamos un estudio etnográfico en San Sebastián, para conocer cómo se habita el barrio cotidianamente. Llevamos a cabo entrevistas semiestructuradas que nos permitieron conocer, en ciertos casos, el punto de vista que tienen algunos habitantes sobre los equipamientos, sin embargo, en distintas ocasiones no fue posible entender la percepción que tenían de dichos lugares. Por tal motivo, decidimos buscar una estrategia que pudiese complementar el significado que tienen los equipamientos colectivos para los entrevistados, desde la realización de unos dibujos donde les pedíamos que representaran de forma libre lo que significa para ellos/as el barrio.

Algunos habitantes del barrio con quien conversamos decidieron realizar el mapa perceptivo tomando como referencia su vivienda, quizá por un sentimiento de protección al estar en su hogar o por un apego hacia la idea de tener su casa propia, pues expresaban en varias partes de las entrevistas, un sentimiento de agradecimiento por tener un hogar donde vivir y por ser de su propiedad. Según Giglia (2012):

A partir de la idea de casa como techo o abrigo, algunos autores asocian el habitar con la noción de un espacio protector, donde sentirse resguardados, con respecto a las intemperies y a las amenazas que pueden proceder del entorno. En este sentido, habitar quiere decir «sentirse al amparo», abrigados. (p. 9)

Al preguntar el porqué de su dibujo, en algunas ocasiones, nos respondían que es el lugar donde viven o porque al pensar en el barrio lo primero que recuerdan es su vivienda y lo que pueden observar alrededor de ésta, por ejemplo, una de las entrevistadas que nos realizó el dibujo nos dijo que:

Yo dibujé ese sector porque cuando pienso en el barrio lo primero que se me viene a la mente es lo que dibujé, como la iglesia, mi cuadra, el poli y el parque, porque son cosas que quedan cerca a mi casa. (Mariana, 2021)

Incluso también lo asociaban con un sentimiento de apego tanto al hogar como hacia las personas con las que se relacionan en sus vidas cotidianas, como nos decía otra de las entrevistadas:

Dibujé la cuadra porque viven mis vecinos con los que he convivido por muchos años y a los que quiero mucho; también dibujé la iglesia ya que soy católica y la visito los domingos de misa, al igual que el poli por ser un lugar de recreación para los jóvenes y porque queda cerca a mi casa. (Alba, 2021)

Además de resaltar su vivienda, también dibujaron lugares que son conocidos y visitados por la comunidad o que resaltan por su tamaño como en el caso de los equipamientos colectivos. En el caso de los dibujos 1, 2 y 3 reconocen el CDI porque son personas que viven en la etapa uno del barrio y justo en este punto queda situado dicho equipamiento.



Ilustración 1. Claudia, 42 años.



Ilustración 2. Juan, 19 años.



Ilustración 3. Lucia, 37 años.

Del mismo modo, habitantes de diferentes partes del barrio dibujaron elementos que se repiten como: el transporte público, zonas verdes y avenidas que son importantes para llegar a su vivienda, a los equipamientos colectivos o para acceder a los buses y busetas que recorren el resto de la ciudad.



Ilustración 4. Alba, 55 años.



Ilustración 5. Mariana, 15 años.



Ilustración 6. Emmanuel, 7 años.

En los dibujos 4 y 5 representan el CIC, dando importancia a dicho equipamiento por visitarlo de manera recurrente, por quedar cerca de su vivienda y por hacer parte de su cotidianidad al momento de recorrerlo para llegar a la avenida principal, donde queda el comercio o donde pasa todo tipo de transporte. En el dibujo 6 se muestra un punto de vista desde habitar las torres de apartamentos situados en el barrio, representando la avenida principal por donde pasa el transporte público, en este caso el Cosmobus con su característico color rojo (actualmente blanco); y el proyecto parroquial que queda por la misma avenida principal y se hace notar al quedar en una esquina sin casas en la misma manzana, al igual que por estar aún en construcción (imagen 14).

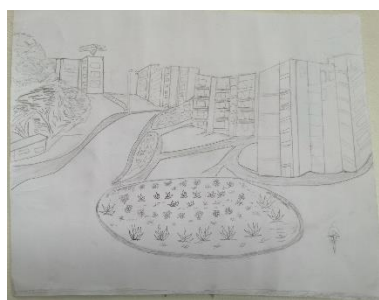


Ilustración 7. Patricia, 39 años.



Ilustración 8. Luisa, 25 años.



Ilustración 9. Marina, 58 años.

En los dibujos 7, 8 y 9 se registran sitios como la glorieta del barrio San Sebastián, el supermercado, el CIC y el transporte público (Cosmobus). Algunos de estos lugares se toman como puntos de encuentro, pues al preguntarle a una de las personas que nos realizó uno de los dibujos anteriores, nos comentó que: “yo realicé la glorieta ya que la considero como el centro del barrio, es decir, como un punto de referencia o de ubicación para las personas que son tanto habitantes del barrio como para las que viven en otro lugar” (Patricia, 2021).



Ilustración 10. Laura, 13 años.



Ilustración 11. Andrea, 40 años.

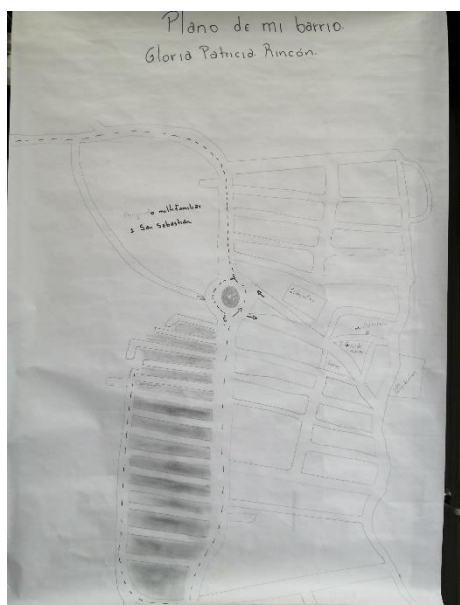


Ilustración 12. Patricia, 57 años.



Ilustración 13. Sandra, 30 años.

Los últimos cuatro dibujos los agrupamos como representaciones generales o más completas del barrio, porque se evidencia una importante cantidad de elementos de diferentes partes. En los dibujos 10 y 11 reconocimos todas las etapas del barrio dentro de las cuales se encuentra el proyecto parroquial, las tiendas, el supermercado Super Inter y la avenida principal por donde pasa cualquier tipo de vehículo; también se evidencian las torres de apartamentos que quedan en la etapa cuatro.

El dibujo 12 es la representación más completa de la división urbana del barrio San Sebastián, tiene las diferentes etapas divididas por calles y avenidas, señala algunos equipamientos colectivos como el CIC y el CCI Betania. Se resalta la avenida principal con el recorrido que hace el Cosmobus y también indica su vivienda. En el dibujo 13 solo se representan dos etapas porque la habitante recorre con mayor frecuencia dichas zonas, ya que hacen parte de su trabajo como líder comunitaria; de igual forma representa la avenida principal con la glorieta, algunos equipamientos como el CIC y el proyecto parroquial o templete, y puntos de comercio como el supermercado. Del mismo modo, se deduce que toma como punto referencial su hogar, ya que se ubica en las etapas representadas. Otros habitantes también representaron zonas verdes como en este caso, pero hasta el momento no se había resaltado la vereda el Guamo en donde se está llevando a cabo una invasión.

Al terminar el análisis de los mapas perceptivos encontramos un patrón común en la mayoría de los dibujos, al igual que en algunas entrevistas, donde se percibe un tipo de apego hacia algunos sitios del barrio, pues como lo argumenta Zenteno (2018): “Cuando una persona habla acerca de -y sobre todo cuando dibuja- el espacio en el que habita, elige representar ciertos lugares. Generalmente aquellos que frecuenta y con lo que tiene una relación topofílica” (p. 108). Muchas veces, dicha relación genera que las diferentes problemáticas sociales presentes en el barrio pasen a un segundo plano, dando prioridad a la tenencia de una casa propia, pues como lo expresan algunos habitantes del barrio con quien tuvimos la oportunidad de reunirnos: “Fue un cambio brusco cambiar de barrio, pero me siento muy agradecida por tener casa propia” (Marcela, 2021). Otra habitante expresó que: “el robo y la venta de las drogas están en incremento y la inseguridad limita el comercio, eso siempre se ve en barrios pobres o de estratos uno, pero estoy muy agradecida con la casa propia”. (Consuelo, 2021)

El transporte representado en los mapas es indispensable para las personas que viven en el barrio San Sebastián, porque el recorrido que hacen los buses y busetas hacia los puntos principales de la ciudad como El Cable y el centro, les facilita realizar todo tipo de actividades desde la salud hasta el ocio, por lo que dentro del barrio no hay lugares que cumplan con la cobertura total de las diferentes EPS; y los sitios para la diversión como el CIC, zonas verdes y parques, no son suficientes para la distracción o diversión de todos los habitantes. Muchas personas usan diariamente el transporte público para ir a trabajar o estudiar en instituciones de diferentes partes de la ciudad, lo cual implica conocer los horarios y los puntos de parada que están dispuestos en la ciudad. Al preguntar por qué utilizan dicho servicio, nos decían que: “Porque queda muy lejos el barrio del centro y toca salir porque por acá hay cosas caras o cosas que no se encuentran y entonces toca salir al centro porque hay de todo” (Claudia, 2021). Otra habitante nos comentó que: “Yo uso el transporte para ir a trabajar y uso la Autolegal porque me deja cerca del trabajo, y porque es el único medio de transporte que tengo para salir ya que no tengo ni carro ni moto” (Patricia, 2021).

Al incluir el uso de transporte en la rutina diaria se vuelve algo automático usarlo para entrar o salir del barrio, incluso en los dibujos se hace evidente la presencia del Cosmobus o las busetas de Metrocafé deduciendo que no es posible percibir el barrio sin estos vehículos. De igual forma, en los dibujos aparecen ciertos lugares o equipamientos colectivos de manera repetitiva como el CIC o el proyecto parroquial, lo cual hace pensar en un acercamiento hacia dichos lugares de manera cotidiana o una posible domesticación, como lo indica Giglia (2012):

En suma, la domesticidad tiene mucho que ver con la reiteración de ciertas prácticas, con la acumulación de rutinas y con el ámbito de la cotidianidad. En la medida en que frecuentamos un espacio de manera repetitiva, lo podemos domesticar. Habitar como sinónimo de domesticar tiene que ver con cierto habitus, es decir, con un conjunto de actuaciones reiteradas que se convierten en automáticas... (pp. 16-17)

Al revisar los dibujos, se evidencia que el Centro de Integración Ciudadana es un punto central en la percepción del barrio que tienen los habitantes, es muy conocido porque está diseñado para brindar a niños/as y jóvenes momentos de recreación y distracción, pero también porque se realizan todo tipo de actividades para personas de diferente edad y condición social, como las eucaristías, celebraciones navideñas (Monain), jornadas de salud y bazares para la compra de alimentos.

Otro elemento importante que se presenta en los dibujos es la avenida principal, la cual es muy transitada durante todos los días de la semana ya que allí se encuentra todo tipo de comercio, incluyendo el supermercado que se resalta en algunos de los dibujos realizados, pues tiene una ubicación central dentro del barrio y se hace notar por su tamaño y color llamativo; sin embargo, hace parte de una cadena grande de supermercados siendo esta Grupo Éxito, lo que implica que los precios sean altos, ocasionado que algunos habitantes se desplacen hacia mercados de otras partes de la ciudad con precios más asequibles, incluso algunos deciden comprar en tiendas barriales por la posibilidad de tener un crédito o “fiado”. Pues como lo expresaba una de las entrevistadas: “el supermercado me parece muy malo porque es muy costoso y no se encuentran muchas cosas por eso prefiero salir del barrio a comprar en otro lugar” (Patricia, 2021).

Al terminar nos damos cuenta que la mayoría de dibujos realizados se enfocaron en lugares que se nombran con frecuencia, se hacen notar o son parte de su cotidianidad. Sin embargo, ignoraron lugares problemáticos o en mal estado, dando la sensación de que el barrio es un espacio completamente habitable y que cuenta con lo necesario; no obstante, hay una contradicción en algunas entrevistas porque nos comentaban que al barrio le faltan muchos equipamientos, como un Centro de Atención Inmediata (CAI) o parques en buen estado. Algunas peticiones de los habitantes fueron:

“Necesitamos una estación de policía porque al principio había un CAI móvil pero que luego lo quitaron porque se acabaron las campañas políticas” (Alonso, 2021).

“Me gustaría mejorar las carreteras del barrio al igual que la vigilancia porque el barrio necesita más policías o un CAI móvil” (Gloria 2021).

“Se necesita un CAI, pero el papeleo es grande porque ya hay uno en Bosques del Norte, aunque a veces pasan en motos a hacer ronda” (Eugenio, 2021).

Debido a la ausencia de un CAI dentro del barrio, las problemáticas allí presentes muchas veces se vuelven un tema de miedo hacia la población interna y externa, por lo que no hay control o supervisión de las autoridades respectivas o alguna solución por parte de los líderes comunitarios. La inseguridad no es un problema exclusivo del barrio, sino que se presenta en diferentes sectores de la ciudad asociados con residencias de población problemática y con espacios caracterizados por su oscuridad o soledad, como lo argumenta Salomón (2004):

Es indudable que la mayor parte de la percepción de inseguridad está asociada a la delincuencia de impacto menor que es la que afecta a un porcentaje considerable de la ciudadanía. Es una delincuencia que se ubica espacialmente (centro de la ciudad, lugares solitarios, mercados, esquinas “peligrosas”, lugares oscuros, terrenos baldíos, a la salida de los bancos, etc.) y también temporalmente (altas horas de la noche o en la madrugada). (p.6)

Además de la delincuencia de impacto menor mencionada anteriormente, en el barrio San Sebastián la percepción de inseguridad se incrementa debido a la recurrencia de problemáticas sociales como el desempleo, conflictos intrafamiliares y la drogadicción; lo que ha ocasionado que algunas personas cometan cierto tipo de actos delictivos, generando un estigma hacia los habitantes del barrio como la de “población conflictiva”. Del mismo modo, la ausencia de un CAI no ha permitido que esa percepción de inseguridad asociada al barrio disminuya, pues como lo sustenta Salomón (2004):

Este tipo de delincuencia requiere presencia policial en las calles, inteligencia policial de calle o básica, relación estrecha entre la Policía y la comunidad y una gran vocación de servicio público por parte de la Policía. Requiere de recursos cuantitativos, que no

siempre están disponibles, pero que contribuyen enormemente a disminuir la percepción de inseguridad en la ciudadanía. (p.6)

En el siguiente capítulo analizaremos cómo la ausencia o la calidad de algunos de los equipamientos colectivos, se relaciona con las problemáticas sociales presentes en el barrio y con el fenómeno de la segregación socio espacial.

Capítulo 3. Segregación socioespacial

Para dar cuenta de la segregación socioespacial en el barrio San Sebastián, recolectamos la información pertinente planteada a lo largo de los primeros dos capítulos y la apoyamos con propuestas teóricas de autores que han trabajado con el fenómeno de la segregación desde diferentes contextos.

La segregación ha sido un tema de interés para las ciencias sociales durante largo tiempo, en un primer momento se preocupaban por la distribución de grupos sociales según la condición étnica y racial principalmente en ciudades europeas y estadounidenses, como lo hace Loïc Wacquant quien analiza el desarrollo de los guetos negros estadounidenses durante la década de los 50 hasta los 90 del siglo pasado. En América Latina la segregación se ha manejado según condiciones socioeconómicas y se han encontrado diferentes efectos negativos en la sociedad, lo cual ha generado que los grupos de una misma clase social se agrupen en un determinado espacio urbano y se produzca un aislamiento de los mismos. Para tener una aproximación conceptual, Sabatini (2003) plantea que la segregación socioespacial, también entendida como segregación residencial:

Corresponde a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de cómo definamos las diferencias sociales. La segregación puede ser según condición étnica, origen migratorio, etaria o socioeconómica, entre otras. En América Latina la atención ha estado centrada en la segregación socioeconómica, y los pocos estudios empíricos realizados se circunscriben a ella, pasando por alto otras formas de separación social del espacio urbano. (p. 7)

Según Sabatini (2003), algunas de las consecuencias que se generan a partir del hacinamiento de grupos sociales bajos en un mismo lugar son:

La segregación de los grupos pobres en las ciudades de América Latina tiene impactos urbanos e impactos sociales. Entre los primeros destacan los problemas de accesibilidad y la carencia de servicios y equipamientos urbanos de cierta calidad en sus lugares de residencia; y entre los segundos, los problemas de desintegración social. (p. 21)

En Colombia, la segregación se ha analizado a partir de grandes ciudades con grupos poblacionales considerables como en el caso de Bogotá, siendo esta la capital del país y una de las ciudades más pobladas en Latinoamérica con un alto porcentaje de pobreza, generando que la segregación sea un tema de interés para diferentes académicos, como en el caso del sociólogo José Mario Mayorga quien se ha interesado por temas como el espacio público, justicia espacial, segregación y equipamientos colectivos. Por medio de sus investigaciones ha encontrado una correlación entre el fenómeno de la segregación y la capacidad de acceder a los bienes y servicios públicos que se encuentran en la ciudad. De acuerdo a Mayorga (2020):

[...] el comportamiento espacial de las condiciones de calidad de vida configura un modelo urbano segregado, en el que la homogeneidad social a escala intermedia de sección es altamente identificable. Además, la relación entre niveles bajos de calidad de vida y baja accesibilidad confirma que en el territorio de Bogotá se manifiestan claras asimetrías en la dotación de bienes y servicios colectivos que refuerzan los patrones de segregación en la ciudad. (p. 186)

Este es un fenómeno que no solo se expresa en grandes ciudades del país como en la capital colombiana, también se presenta en otras que son más pequeñas y menos pobladas como es el caso de la ciudad de Manizales, pues la distribución poblacional según la condición económica y social ha implicado que la población vulnerable se agrupe en determinados sectores de dicha ciudad, como en el caso del barrio San Sebastián.

Como se mencionó en el primer capítulo, la comuna Ciudadela del Norte se empezó a poblar a partir de invasiones las cuales siguen presentes en muchos de los barrios de la comuna, es una característica que se presenta en la mayoría de los barrios marginales, pues como lo menciona Hardoy y Satterhwaite (1987):

Para tener un techo sobre sus cabezas, los pobres urbanos, generalmente, construyen sus propias viviendas con la ayuda de familiares y amigos. Pero sólo consiguen un terreno para sus viviendas cuando invaden tierras públicas o privadas, o cuando compran un terreno en subdivisiones ilegales, porque los terrenos para viviendas legales son demasiado caros y también lo es construir de acuerdo con las normas edilicias

vigentes. El proceso de construcción de estos asentamientos ilegales contribuye al crecimiento horizontal de las ciudades. (p. 7)

Actualmente, las invasiones representan un problema para el barrio San Sebastián puesto que hay una cantidad importante de viviendas en la vereda el Guamo, lo cual no ha tenido una solución por parte de las entidades estatales poniendo en peligro la vida de las personas que allí habitan. Dicho problema tiene la tendencia de manifestarse en los barrios marginados de la ciudad, ya que si ocurren dentro de sectores privilegiados, estas situaciones son controladas y solucionadas de inmediato con la intención de evitar hechos de inseguridad y una mala imagen ante las personas que la visitan.

Según Sabatini (2003), uno de los patrones de segregación es: “La conformación de amplias áreas de alojamiento de los grupos pobres, mayoritariamente en la periferia lejana y mal servida, pero también en sectores deteriorados cercanos al Centro” (p.4). Muchas personas externas e internas al barrio San Sebastián perciben que es un poco alejado del centro donde se encuentra la mayor disponibilidad de bienes y servicios públicos, ya que éste se ubica en la periferia norte de la ciudad de Manizales y para llegar se necesita hacer uso de cualquier tipo de transporte. Además de dicha ubicación, en el barrio hay una alta concentración poblacional al igual que en la comuna Ciudadela del Norte, la cual sigue siendo una de las más pobladas de la ciudad Manizales a pesar de haber sido recientemente dividida. También es necesario resaltar que la mayor parte de la población son de estrato socioeconómico medio y bajo, lo que ocasiona que sea una de las comunas donde se agrupan personas con mayor nivel de pobreza, lo cual implica una homogeneidad social y no permite una integración satisfactoria que resulta de la mezcla de clases, que según Sabatini (2003):

La ciudad debemos pensarla en forma global como un recurso para promover la integración social. Para ello, podemos facilitar el movimiento de las personas en el espacio de la ciudad, tanto en materia de traslado diario como de cambio de residencia; estimular procesos de desarrollo urbano que se encaminan a mayores grados de mezcla social en el espacio; y eliminar las máculas de desesperanza, pobreza y degradación social que nuestras ciudades están produciendo con una facilidad abismante. (p. 33)

El crecimiento poblacional dentro del barrio ha causado que las problemáticas que se tenían desde el inicio aumenten con el paso del tiempo, pues cada vez son más las personas reubicadas dentro de San Sebastián y la mayoría son de otros sectores vulnerables; lo cual no es solucionado por parte de entidades gubernamentales ya que es principalmente considerado como un sector receptor de población, pero es olvidado al momento de llevar a cabo soluciones a la comunidad que reside dentro del barrio.

Debido a la concentración poblacional de personas en condiciones vulnerables, se ha creado una estigmatización social dentro y fuera del barrio, ya que se ha divulgado la creencia de que son personas desplazadas, damnificadas y pobres con tendencias a tener problemáticas como: hurtos, violencia, asesinatos, consumo y venta de drogas; ocasionando que se genere un temor hacia el barrio y dentro de éste, pues durante algunas de las entrevistas se mencionaba que en la zona de los apartamentos se presentaban situaciones complejas de inseguridad y convivencia, debido a que muchas de las personas que los habitan son reubicados de sectores problemáticos de la ciudad, lo que ha ocasionado que se genere una exclusión dentro del mismo barrio. Según Saraví (2008):

Las zonas prohibidas no son sino el reverso del aislamiento social. Distintos sectores sociales reconocen sus propias zonas prohibidas, y esto repercute no sólo en sus respectivas prácticas, sino mucho más importante aún, sus consecuencias se perciben en la estructura social misma: la presencia y encuentros se reducen, la interacción disminuye, el desconocimiento mutuo crece, y los prejuicios y estigmas se constituyen en el principal mecanismo de aproximación al otro. (p.107)

Estas problemáticas han persistido a lo largo del tiempo debido a que en el barrio hay una falta de acompañamiento estatal al momento de ofrecer servicios públicos, como en el caso de la seguridad, al no contar con un CAI propio. Sin embargo, estas situaciones muchas veces son “normalizadas” por parte de algunos habitantes del barrio, ya que al tener una vivienda propia consideran que es un lugar donde pueden estar “protegidos”, y dejan pasar por alto las problemáticas que afectan la vida colectiva.

La demanda de equipamientos dentro del barrio es más alta debido al gran número de personas que lo habitan, los cuales necesitan un adecuado acceso a bienes y servicios públicos; sin embargo, no son satisfechos en su totalidad por parte de las entidades estatales, lo que ocasiona que el acceso a estos servicios se vea limitado. Esta problemática se ha evidenciado dentro de la comunidad de San Sebastián en algunos parques infantiles, ya que se encuentran en mal estado debido al uso inadecuado por parte de los mismos habitantes y por el abandono de las entidades encargadas de su mantenimiento, como en el caso de los parques de la etapa tres del barrio. Del mismo modo, hay un abandono estatal en el CIC ya que se han presentado quejas debido a una mala adecuación, por lo que se inunda en temporadas de lluvia y no permite que sus usuarios puedan seguir desarrollando sus actividades; asimismo, hay un deterioro en su infraestructura debido a la falta de mantenimiento y por eso algunas personas prefieren no visitarlo e irse para una cancha de otro barrio. Además del deterioro de los lugares de recreación y deporte anteriormente mencionados, hay deficiencias en otros lugares como en el templo católico, ya que la iglesia es pequeña y no soporta el número poblacional que se encuentra actualmente en el barrio, por eso que muchas personas prefieren no visitarla o irse para la iglesia que está en el barrio Bosque del Norte. La deficiencia en estos equipamientos colectivos tiene una estrecha relación con la segregación ya que limita la participación colectiva, pues según Mayorga (2020):

Se puede concluir que las posibilidades de acceso a los flujos e interacciones que se materializan en equipamientos colectivos pueden llegar a determinar las condiciones de segregación de individuos y grupos sociales específicos. Por tanto, se releva la importancia de los equipamientos como lugares que permiten la acumulación de activos de capital social que permitan reducir la inequidad y la pobreza en un contexto urbano. (p.176)

Las problemáticas sociales mencionadas en este capítulo dan cuenta de que en la comuna Ciudadela del Norte y en el barrio San Sebastián, está presente el fenómeno de la segregación socioespacial y es más evidente por la deficiencia en los equipamientos. Esto ha impedido una interacción colectiva efectiva y la solución de conflictos que se dan debido a la inequidad y a la pobreza presente en el barrio. De acuerdo a Mayorga (2020): “En este orden de ideas, los equipamientos colectivos se constituyen en lugares para el aprendizaje de estructuras sociales

complejas (normas, valores, política, democracia, religión, etc.), pero igualmente son los lugares de interacción para la generación de cambios sociales estructurales” (p. 177). Es por esto que se debe garantizar una eficiente construcción y adecuación de equipamientos colectivos que cubran la totalidad de la demanda poblacional, para obtener una mejora en la calidad de vida de los habitantes.

Conclusiones

El barrio se encuentra situado en una comuna que se empezó a poblar a partir de invasiones y del empleo informal, lo cual sigue representando un problema porque no se han tomado las medidas necesarias para contrarrestarlos; y la agrupación de personas en un lugar que desde sus inicios se ha caracterizado por presentar problemáticas sociales como la pobreza, la delincuencia, la drogadicción y el desempleo, ha implicado que la segregación socioespacial se intensifique con el paso del tiempo. Lo anterior demuestra que los planificadores y las entidades estatales han encontrado en el barrio un lugar donde se pueden contener y ocultar problemas sociales sin que afecten a sectores privilegiados de la ciudad, pasando por alto la situación en la que se encuentran las personas que van a habitar un determinado espacio. Escogen periferias de la ciudad para reunir a “población problemática” y así evitar que la imagen próspera que se proyecta desde sectores con mayores ventajas económicas, sea opacada por la insatisfacción de las necesidades de los habitantes más vulnerables de la ciudad y esto se refleja, por ejemplo, en el desconocimiento que tienen de la ubicación de ciertos lugares periféricos o vulnerables, como en el caso del barrio San Sebastián. Pues como lo mencionamos en el primer capítulo, muchas personas no saben en dónde queda exactamente el barrio y el poco conocimiento que tienen de éste, se basa en las noticias de medios de comunicación amarillistas y en el estigma del que es objeto.

Además de lo mencionado anteriormente, la ausencia de equipamientos de seguridad no ha permitido, en su totalidad, mantener una vida cotidiana sin tener un sentimiento de inseguridad al momento de transitar por partes del barrio que se caracterizan por su soledad. Dicho sentimiento y la homogeneización poblacional, que resulta de la concentración de población vulnerable en un mismo lugar, ha generado una estigmatización hacia el barrio y hacia sus habitantes, la cual es difícil de cambiar en la población externa, a pesar de que éste prospere en diferentes aspectos. Este estigma produce distanciamientos que impiden la mezcla de clases y la efectiva comunicación entre los diferentes grupos de la sociedad, los cuales pueden ayudar a resolver las problemáticas sociales que se presentan.

La ausencia de otros equipamientos colectivos como la de un salón comunal o una casa de la cultura, no permiten que la participación comunitaria sea organizada y efectiva, ocasionando que los habitantes no puedan intervenir en la solución de situaciones problemáticas y en el adecuado manejo de los recursos, que son insuficientes para una comuna y un barrio tan

poblado como lo es San Sebastián. Además, la ausencia de dichos lugares implica un desconocimiento hacia el funcionamiento del liderazgo comunitario. Es difícil mantener una comunidad unida cuando entre los mismos líderes hay una enemistad o una frontera invisible que los divide, donde en algunas ocasiones priman intereses personales y no consideran la situación vulnerable en la que se encuentran algunos habitantes del barrio.

Por otra parte, la presencia de equipamientos colectivos como el Centro de Desarrollo Infantil y la Institución Educativa San Sebastián, han beneficiado a gran parte de los habitantes al ofrecerles, respectivamente, cuidado integral a la primera infancia y educación para niños, niñas y jóvenes. Es importante que mantengan su compromiso y responsabilidad en el mantenimiento de dichos equipamientos, para garantizar una mejor calidad de vida en la población.

Hay otros equipamientos que son importantes para la comunidad como el polideportivo, pues permite acceder a un espacio donde se pueden desarrollar actividades deportivas, brigadas de salud, misas católicas y otros eventos que reúnen una cantidad importante de habitantes, como lo es el Monain en temporada decembrina. Sin embargo, el mantenimiento del equipamiento es escaso o demorado por parte de las entidades encargadas y cuando no tiene algún tipo de vigilancia, los mismos habitantes hacen uso inapropiado del lugar, pues como lo mencionamos en el segundo capítulo, éste estuvo sin supervisión durante aproximadamente un año y en ese tiempo se percibía descuidado y con elementos dañados, como las ventanas y puertas que dan paso a los camerinos. Lo mismo pasa con algunos parques, las entidades estatales no invierten mucho en su respectivo mantenimiento, pero no son las únicas culpables, ya que algunos habitantes hacen uso inadecuado de dichos lugares al consumir drogas alucinógenas o al dañarlos.

La ausencia de algunos equipamientos, hace que otras entidades privadas y algunos habitantes dispongan de lugares por cuenta propia con la finalidad de satisfacer algunas necesidades colectivas, como en el caso del proyecto parroquial, la cancha de Marino y el CCI Betania. Del mismo modo, muchos habitantes prefieren hacer uso de los equipamientos disponibles en barrios vecinos por estar en mejores condiciones estructurales o por ofrecer servicios más completos, como en el caso de algunos equipamientos presentes en el barrio Bosques del Norte. Demostrando una vez más la incapacidad que tienen las entidades estatales para satisfacer las necesidades básicas de los habitantes del barrio San Sebastián.

A pesar de lo anterior, algunos habitantes del barrio San Sebastián con los que tuvimos la oportunidad de conversar, destacan ciertos progresos en el comercio porque permite que personas externas lo visiten y lo conozcan; en la pavimentación de algunas carreteras porque hacen ver a el barrio más organizado y con mejor circulación. Y, sobre todo, destacan el acceso a una vivienda propia desde donde desarrollan una relación topofílica con otros lugares o equipamientos colectivos, como se pudo evidenciar con los resultados de los mapas perceptivos. Además, dicha herramienta nos permitió conocer el vínculo que tienen los habitantes cotidianamente con ciertos puntos de encuentro y con el uso del transporte público, que resulta problemático al momento de analizarlo porque se normalizan ciertas situaciones, como la incomodidad por la excesiva demanda de pasajeros. También hay otras prácticas cotidianas normalizadas, como ver en parques o en esquinas algunas personas consumiendo drogas alucinógenas en cualquier momento del día; del mismo modo, cuando se transita por los extremos del barrio y se presencia la precariedad en la que viven las personas de las invasiones de la vía a la vereda El Guamo. Son problemáticas que no se han intentado solucionar, ni por parte de las entidades estatales encargadas ni por los habitantes del barrio, al no poder consolidar una participación colectiva efectiva.

Por lo anterior se concluye que, tanto la ausencia como la calidad en la infraestructura y en los servicios que ofrecen los equipamientos que están presentes en el barrio, tienen un impacto en la segregación socioespacial que afecta a los habitantes del barrio San Sebastián de forma directa en su vida cotidiana y colectiva.

Referencias

- Alcaldía de Manizales . (26 de 7 de 2019). *Comuna Ciudadela del Norte- Acuerdo Municipal 589 de agosto 31 de 2004*. Obtenido de ArcGIS Hub:
<https://hub.arcgis.com/documents/sigalcmzl::comuna-ciudadela-del-norte-acuerdo-municipal-589-de-agosto-31-de-2004/about>
- Alcaldía de Manizales. (7 de 6 de 2007). *División territorial urbana conforme a comunas y barrios* . Obtenido de GOV.CO:
<https://manizales.gov.co/RecursosAlcaldia/201506112324416436.pdf>
- Alcaldía de Manizales. (25 de 8 de 2021). Inauguración de tres nuevos parques en Bosques del Norte y San Sebastián: Parques Barranquillo, Gorrión y Tucancito Esmeralda. Manizales, Colombia. Obtenido de
<https://m.facebook.com/AlcaldeDeManizales/videos/peque%C3%B1osgrandesparques/925659514691429>
- Alcaldía de Manizales. (26 de 5 de 2022). *Manizales está a punto de contar con un nuevo parque, el Recreodeportivo de San Sebastián alcanzó el 50 % de ejecución*. Obtenido de Centro de información: <https://centrodeinformacion.manizales.gov.co/manizales-esta-a-punto-de-contar-con-un-nuevo-parque-el-recreodeportivo-de-san-sebastian-alcanzo-el-50-de-ejecucion/>
- Alcaldía de Manizales. (s.f.). *Capítulo 6. Equipamientos colectivos*. Obtenido de Plan de ordenamiento territorial de Manizales. Diagnóstico integral del territorio. Área urbana : <https://www.manizales.gov.co/RecursosAlcaldia/201505201531145191.pdf>
- Baringo Ezquerro, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid16 N°3*, 119-135.
- CINDE. (2016). *Recorridos del proyecto “Subjetividad y formación ciudadana a través de las construcciones narrativas de docentes y alumnos de colegios oficiales en Pereira – Manizales, sobre la violencia en escenarios educativos”*. Obtenido de Sentidos y prácticas políticas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el eje cafetero, Antioquia y Bogotá:
http://ceanj.cinde.org.co/programa/investigacion/p8/nota_3.html
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (s.f). *Estratificación socioeconómica para servicios públicos domiciliarios*. Obtenido de DANE:
<https://www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/servicios-informacion/estratificacion->

- Mayorga-Henao, J. (2019). Equipamientos colectivos: lugares de producción de capital social. *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, 68-75.
- Mejía, O. (2 de 5 de 2018). *El megacolegio en San Sebastián pone puntos finales* . Obtenido de La Patria: <https://www.lapatria.com/educacion/el-megacolegio-en-san-sebastian-pone-puntos-finales-415417>
- Millán, M. (2003). Comuna cinco y seis del cemento a la naturaleza. *La Patria*.
- Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. (2020). *VIS y VIP*. Obtenido de GOV.CO: <https://www.minvivienda.gov.co/viceministerio-de-vivienda/vis-y-vip>
- Montero, M. (2012). El concepto de intervención social desde una perspectiva psicológico comunitaria. *Patrimonio: economía cultral y educación para la paz* , 54-76.
- Noticias, B. (31 de 7 de 2019). *BC Noticias*. Obtenido de BC Noticias: <https://www.bcnoticias.com.co/manizales-ya-tiene-una-nueva-comuna/>
- Ortiz Gonzáles, Ó. (2013). La pobreza y la desigualdad en el área urbana de Manizales. *Equidad y Desarrollo* , 97-114.
- Perez-Campuzano, E. (2011). egregación socioespacial urbana. Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas. *Estudios demográficos y urbanos*, 403-432. Obtenido de <https://doi.org/10.24201/edu.v26i2.1388>
- Ruiz Chasco, S. (2012). Vida urbana y segregación social. Algunos modelos sociológicos de análisis de la ciudad. *Nuevos tiempos, nuevos retos, nuevas sociologías*, 565-578.
- Sabatini, F. (2003). *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Washington DC: Desarrollo Social. Documento de Estrategia .
- Salomón, L. (2004). *El desempeño policial y la satisfacción de la ciudadanía*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Obtenido de <https://pdpa.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/honduras/documentos/desempeno.pdf>
- Sánchez, M. (30 de 6 de 2014). *Conozca los 9 centros de servicios comunitarios de Manizales*. Obtenido de La Patria: <https://www.lapatria.com/manizales/conozca-los-9-centros-de-servicios-comunitarios-de-manizales-97871>
- Saraví, G. (2008). Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México. *Revista Eure, Vol. XXXIV, N°103*, 93-110.
- Secretaria distrital de planeación de Bogotá. (s.f). *Equipamiento público*. Obtenido de GOV.CO: <https://www.sdp.gov.co/transparencia/informacion-interes/glosario/equipamiento-publico>

Wacquant, L. (2013). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado.* . Buenos Aires: Siglo XXI.

Zenteno Torres, E. (2018).). La percepción del espacio urbano. El aporte de los mapas perceptivos al análisis del barrio zen de Palermo (Italia). *Revista Invi*, 99-122.

Imágenes

Imagen 1. Cartografía urbana. POT 2003

Imagen 2. Imagen Lidar De Manizales. Corte a diciembre de 2014. Geoportal Alcaldía de Manizales